



Casa abierta al tiempo

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA**

**DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES**

**DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA**

**LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

***“Descentralización de la educación fotográfica. La Escuela de Cine Comunitario y Fotografía Pohualizcalli”***

Trabajo terminal

que para acreditar las unidades de enseñanza aprendizaje de

*Trabajo de Investigación Etnográfica Aprox. Interpretativa y Análisis Interpretativo III*

y obtener el título de

LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

**Diana Alejandra Bolaños Vélez**

Matrícula No. 2183017292

Comité de Investigación:

Director: Dra. Karla Gissel Ballesteros Gómez

Asesores: Dra. Helmith Betzabé Márquez Escamilla

Dr. Eduardo Nivón Bolán

Ciudad de México

Julio 2024

*A mis padres*

## Índice

<b><i>Introducción</i></b>	<b>1</b>
<b><i>Capítulo 1. Contexto histórico sobre la fotografía en México</i></b>	<b>10</b>
<b><i>Educación fotográfica en México</i></b>	<b>12</b>
<b><i>Escuelas de fotografía en Ciudad de México</i></b>	<b>19</b>
<b><i>Capítulo 2. La Alcaldía Iztapalapa</i></b>	<b>23</b>
<b><i>Capítulo 3. Cambiando la nota roja por la alfombra roja</i></b>	<b>34</b>
<b><i>Políticas públicas en México</i></b>	<b>35</b>
<b><i>Capítulo 4. Educación comunitaria</i></b>	<b>53</b>
<b><i>Capítulo 5. Pohualizcalli: Casa de las historias</i></b>	<b>69</b>
<b><i>Conclusiones</i></b>	<b>91</b>
<b><i>Bibliografía</i></b>	<b>96</b>



## Introducción

La Antropología Social puede enfocarse en diferentes temas en materia de las ciencias sociales y particularmente en este caso me direccionaré al tema de los espacios culturales y su relación con la educación fotográfica, partiendo de que el acceso a dichos bienes ha sido limitado a cierta parte de la población mexicana. Esto tomando en cuenta que tanto México como la CDMX son lugares con una gran diversidad y gran oferta cultural, sin embargo, los espacios en donde se da un mayor desarrollo cultural suele ser en espacios centralizados, lo que priva del acceso a estos bienes a la demás población, y esto no permite que se cumpla el derecho humano a la cultura, al libre desarrollo en las demás áreas del país y en este caso, en ciertas partes de la Ciudad de México.

Del mismo modo, a pesar de que la fotografía es una herramienta de la cual, la mayor parte de la población puede disponer gracias a las cámaras incluidas en los teléfonos celulares, la educación fotográfica ha sido solo para aquellas personas que han tenido un acercamiento familiar con esta disciplina, debido a como se ha desarrollado históricamente esta actividad. Es por esto que me enfocaré especialmente en la Escuela de cine comunitario y fotografía Pohualizcalli, la cual se encuentra en un centro o espacio cultural llamado UTOPIA Papalotl, en una de las Alcaldías más pobladas y marginadas de la Ciudad de México: Iztapalapa.

Es así como la pregunta eje de este trabajo es: *¿Cuál ha sido el impacto de la escuela de cine comunitario y fotografía Pohualizcalli, en la vida de las y los asistentes, a través de la educación comunitaria?*

Para mí, la oferta en educación fotográfica en Iztapalapa fue el parteaguas de esta investigación, ya que hoy por hoy, la fotografía se ha vuelto un recurso muy valioso en el día a día, debido a que es utilizada con diferentes fines. La fotografía tiene la capacidad de perpetuar casi cualquier tipo de sucesos y en la actualidad, gracias a las nuevas tecnologías como la Inteligencia Artificial, las fotografías o imágenes que se van reproduciendo, pueden alterarse con fines positivos y negativos. Del mismo modo, gracias a que ya no solo encontramos cámaras en los

equipos fotograficos especializados, sino tambien en cualquier tipo de celular, la fotografía se ha vuelto una actividad al alcance de todos, pero al mismo tiempo pareciera que no todos tienen el mismo tipo de acceso a ella.

Así que de aquí surgen otras preguntas que también han guiado este trabajo, tales como: ¿Cuáles son los organismos o instituciones encargadas de promover el desarrollo cultural?, ¿Qué tan importante es la educación fotográfica para tener un mejor y mayor acercamiento a dicha disciplina?, ¿Qué tipo de políticas públicas son necesarias para lograr un mayor acceso a la cultura?, ¿Por qué cierto sector de la población tiene mayor acceso a la fotografía?, ¿El acceso a la cultura, así como a la fotografía, promueven el desarrollo individual y social?, ¿Por qué son necesarios este tipo de espacios en zonas como Iztapalapa?, entre otras.

De esta forma, los objetivos principales a tratar en esta investigación serán conocer los antecedentes educativos de la fotografía en la Ciudad de México; indagar y analizar el contexto cultural de la alcaldía Iztapalapa, así como examinar las políticas culturales que se han llevado a cabo en dicho territorio; conocer la conformación de Pohualizcalli como escuela, así como identificar y explicar el tipo de educación que se lleva a cabo en Pohualizcalli y por último, conocer y analizar las experiencias de las y los asistentes, así como el impacto que ha tenido en sus vidas asistir a dicha escuela.

Dicho lo anterior, hay que aclarar a qué me estaré refiriendo cuando hable de cultura, ya que este concepto ha sido muy complicado de acotar debido a que puede hacer referencia múltiples aspectos sociales. A pesar de esto, una de las primeras definiciones del concepto de cultura, apareció gracias al antropólogo Edward B. Tylor, uno de los “padres” de la antropología, quien mencionó que la cultura era: “[...] aquel todo complejo que incluye el conocimiento, las creencias, el arte, la moral, el derecho, las costumbres, y cualesquiera otros hábitos y capacidades adquiridos por el hombre en cuanto miembro de la sociedad” (Tylor, 1976, 29). Dicho así, la perspectiva de Tylor en cuanto a la cultura era una perspectiva evolucionista lo que quiere decir que él pensaba que las sociedades iban pasando por diferentes etapas hasta llegar a su punto máximo de evolución.

Dicha teoría suponía que entonces había sociedades más avanzadas que otras, no solo en tecnología, sino también en formas de comportamiento, conocimiento, costumbres, etc., lo que actualmente podría tomarse como discriminatorio.

Antes y después de esta definición fueron existiendo otras con diferentes perspectivas y diferentes usos. En la Conferencia Mundial sobre las políticas culturales celebrada en 1982, la UNESCO daba la siguiente definición de cultura:

[...] la cultura puede considerarse actualmente como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias, [...] y que la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden (UNESCO, 1982).

Esta definición es un poco más extensa y menciona más aspectos a considerar dentro de lo que podemos llamar cultura. No obstante, cuando se usa coloquialmente dicho concepto, podemos llegar a pensar en cosas como las artes, museos, galerías, teatros, música, tradiciones y costumbres, recintos arqueológicos, etc. En este sentido es como se abordara la escuela Pohualizcalli y la UTOPIA Papalotl, como espacios o centros culturales. Siguiendo esta línea, se tendrán que abordar las políticas públicas que ayudaron a que estos espacios existan y funcionen.

Las políticas públicas en sí, promueven el bienestar común a través del Estado, el cual es el organismo encargado de establecerlas, junto con los recursos necesarios que garanticen los derechos humanos, la igualdad, desarrollo social pleno, etc. De este modo, las políticas culturales son políticas públicas encaminadas

al ámbito cultural. Para hablar de políticas primero me gustaría hacer una breve diferenciación entre cómo el concepto de política puede llegar a ser utilizado. Existen dos posibles diferenciaciones en lengua inglesa de este término: *Politics* y *Policy* (Nivón, 2023). Por un lado, está el término *Politics*, el cual hace referencia a las actividades generales asociadas a los organismos gubernamentales, a las formas de hacer política, ya sean ideologías o las formas de gobernar. Por otro lado, está el término *Policy*, el cual hace alusión a la propuesta de políticas específicas, centradas en un tema en particular, las cuales se llevan a cabo mediante la realización de programas y planes de acción. Esta distinción de las políticas nos ayudarán a distinguir a qué tipo de políticas nos estaremos refiriendo a lo largo del texto.

Como se había mencionado anteriormente, la creación, fomento y acceso a la cultura y a espacios que promuevan el desarrollo cultural, se ha concentrado en ciertas áreas de la Ciudad de México, específicamente en la zona centro, lo cual nos habla de una desigualdad importante en la población mexicana, ya que para poder tener acceso a dichas actividades culturales es necesario tener tiempo para el traslado, que la mayoría de las veces rebasa una hora en transporte público, así como de dinero y comodidad, lo cual puede ser limitante para aquellas personas que habitan lejos de la zona centro de la CDMX.

En el caso de la fotografía, para tener acceso a un buen acercamiento a esta disciplina, sería necesario cursar carreras como diseño, artes visuales, comunicación, periodismo, etc., teniendo en cuenta que ninguna de dichas carreras tiene como objetivo principal formar fotógrafos y fotógrafas ya que la fotografía es solo una herramienta para dichas carreras profesionales, pero es uno de los acercamientos que se pueden conseguir ya sea en escuelas públicas o privadas. No obstante, también existen otros espacios públicos y privados que ofrecen talleres cortos de fotografía, pero muchos de estos espacios no llegan a tener oferta gratuita y paulatina. Algunos de los espacios que pueden llegar a ofrecer algún tipo de taller suelen ser La Casa del Lago en Chapultepec y el Centro de la Imagen, ambos ubicados en el centro histórico de la CDMX. Con esto, quisiera que se entienda que

la desigualdad con respecto a los centros culturales es amplia en cuanto a la ubicación de los mismos.

Otro de los aspectos que influye en el acceso a la oferta cultural, en este caso a la oferta fotográfica, es la parte económica. Esto debido a que, por un lado el equipo fotográfico suele ser bastante caro, ronda los 10 mil pesos para una cámara semiprofesional nueva, y el demás equipo como lentes, flashes, tripies, filtros, memorias y cargadores, no está lejos del mismo presupuesto. Por otro lado, la educación en fotografía también suele ser bastante costosa para cursos en los que solo se enfocan en ciertos aspectos de la fotografía (iluminación, fotografía análoga, etc.). Es aquí donde el poder adquisitivo es importante, ya que entre más grande sea este, existe una mayor posibilidad de acceder a este tipo de ofertas educativas y culturales. Un ejemplo claro y en el que ahondaremos más adelante, es que gracias al poder adquisitivo que tuvieron las primeras personas que se dedicaron a la fotografía, sus familiares y personas cercanas también tuvieron el privilegio de tener un mayor acercamiento a esta práctica, aun cuando ni siquiera existía una oferta educativa al respecto.

Por ello, es importante hablar de los demás espacios que permiten el acceso y aprendizaje gratuito a la educación fotográfica, en lugares que se encuentran en la periferia de la ciudad. Es por esto que las políticas culturales cobran relevancia, ya que a través de ellas se pueden destinar recursos a espacios accesibles para toda la población, fomentando así el desarrollo cultural y social en otras áreas de la CDMX.

Del mismo modo, la fotografía ha tenido diferentes usos a lo largo de los años y ha entrado en diversos campos sociales, como el de los acontecimientos familiares, documentos históricos o periodísticos, objetos mediáticos o publicitarios, políticos, simbólicos y artísticos. Es así que la fotografía ha tenido un proceso social e histórico para ser considerada como un tipo de arte. Y es entonces donde surge la pregunta ¿Qué es el arte? No me detendré a contestar dicha pregunta ya que la respuesta sería bastante amplia ya que hay muchísimas definiciones de este concepto, sin embargo, me gustaría situar a la fotografía desde una perspectiva

antropológica junto con el autor Alfred Gell, el cual menciona que el arte siempre conllevará procesos sociales los cuales tienen que tomarse en cuenta, ya que el arte, además de estar lleno de significados, es sobre todo un sistema de acción.

“[...] las obras de arte son partes de un “objeto distribuido” que se corresponde con todas las obras de un sistema determinado, que se distribuye en el tiempo y en el espacio. El estilo se funda en conexiones de artefactos, y lo que vale a nivel individual, vale a nivel colectivo. Percibir un estilo es esencialmente captar las “relaciones entre las relaciones” de las formas como partes del todo.” (Gell, 2016, 26)

Estos objetos distribuidos a los que llamamos arte, como esculturas, pinturas, piezas musicales, literatura, y en este caso imágenes, tienden a tener cierto tipo de características estéticas o valor social, que tienen que ver con todo el espectro cultural de cada sociedad. A pesar de que existan diversos lineamientos en cuanto al arte y que ciertos objetos cumplan estos requisitos sean los que se promuevan, reproduzcan y se exhibían dentro del campo artístico-cultural, no significa que no haya más arte fuera de los espacios en donde se exhibe aquello que se selecciona para mostrar al público. Es por esto que, partiendo de lo que nos dice Gell sobre el arte es que se pretende analizar los procesos de reproducción de imágenes por parte de los asistentes a Pohualizcalli, y en dichas fotografías reconocer la agencia que estas contienen.

Siguiendo con el tema de la agencia y tratando de expandirlo en cuanto a el valor que llegan a tener dichas producciones fotográficas en esta escuela, me atrevo a decir que es importante mencionar el tema de la representatividad. La representatividad se puede leer desde diferentes ángulos, por ejemplo, Deborah Pool nos muestra una de estas perspectivas:

“El ver y el representar son actos “materiales” en la medida en que constituyen medios de intervenir en el mundo. No “vemos” simplemente lo que está ante nosotros. Más bien, las formas específicas como vemos -y representamos- el mundo determina cómo es que actuamos

frente a éste y, al hacerlo, creamos lo que ese mundo es”. (Poole, 2001, 15)

Cada uno de los individuos y cada cultura, tiende a ver y representar las cosas de una forma en especial, conformándolo a través de un vasto y complejo número de componentes, como el lenguaje, la religión, el estatus económico, etc., es decir, la forma de relacionarnos con las demás cosas y personas, hacen que representemos el mundo de diferente manera. Dicho esto, cuando uno aprende un nuevo arte, como la fotografía, importa mucho la forma y el lugar en donde uno se desarrolla como fotógrafo, ya que dependiendo de esto uno puede llegar a representarse así mismo o a una comunidad entera dependiendo de lo que uno experimente a lo largo de la vida, y en este caso, dependerá de lo que las personas van experimentando a lo largo de su aprendizaje en Pohualizcalli.

Es por esto que el caso de Pohualizcalli requiere de gran atención ya que una de sus principales características es la educación comunitaria, haciendo de este proyecto un espacio comunitario, el cual se enfoca principalmente en la integración y participación de la comunidad a la escuela, en especial la de Iztapalapa, sin dejar de lado a las personas que vienen de otras partes de la ciudad o incluso del resto del mundo. Del mismo modo, lo que hace a este proyecto comunitario es la importante transformación social e individual que se ha logrado obtener con el paso de los pocos años que lleva en funcionamiento.

En síntesis, se tratara de conocer cómo el arte, en este caso la fotografía si proveen oportunidades reales para aquellos que las practican, y el porqué de la importancia en políticas públicas culturales en espacios en donde no hay acceso seguro y paulatino de este tipo de actividades. Y es que muchas veces la sociedad en general puede llegar a tener la percepción de que el arte y la cultura siempre deben de ser gratuitos por la “facilidad” que pueden llegar a tener actividades como la danza, la música, la pintura, el dibujo, la fotografía, solo por mencionar algunas, pero la realidad es que cada actividad de este tipo conlleva su grado de dificultad y estas actividades, aunque no lo parezcan, aportan mucho a la economía de cada país. Pensemos en la industria del cine, la industria musical, la industria gráfica hoy

en día, solo por nombrar unos ejemplos. De igual manera, el acceso al arte, la cultura y a los espacios que albergan estas actividades no deben tomarse solo como entretenimiento.

Para llevar a cabo esta investigación recurriré al análisis situacional, el cual creo pertinente utilizar ya que me parece adecuado para conocer el caso específico de los procesos fotográficos de dicho espacio (Van Velsen, 2001). Este método se enfoca justamente en el análisis de ciertas situaciones, a veces se realiza a modo de comparación, pero en este caso no se hará así. Éste también busca tener un panorama histórico contextual (Korsbaek, 2016), en el lugar que se hará la investigación, el cual considero de suma importancia ya que Pohualizcalli, a pesar de tener poco tiempo de actividad, marca un gran parteaguas en la educación fotográfica gratuita.

Las demás herramientas que se utilizaran son las entrevistas, el diario de campo y la observación participante (Guber, 2001) las cuales serán herramientas muy útiles para la realización de la etnografía, y servirán para tener un mejor acercamiento a nuestros interlocutores y un mejor análisis de datos.

Finalmente, en el primer capítulo se contextualizará el desarrollo de la educación fotográfica en México, así como reconocer algunas de las escuelas que y espacios que brindan educación en fotografía. En el segundo capítulo se conocerá el contexto de la Alcaldía Iztapalapa, así como algunas de las más latentes problemáticas que existen en dicho territorio. En el tercer capítulo se expondrán de manera breve las políticas culturales que se han establecido en México y específicamente en Iztapalapa, así como el inicio del proyecto de Pohualizcalli. De igual forma, en el capítulo cuarto, se tocará de manera más puntual la propuesta educativa dentro de Pohualizcalli, además de los puntos de vista de algunas maestras y alumnas. Por último, en el quinto capítulo se hablará de la importancia de dicha escuela de cine y fotografía, al exponer el cambio y el impacto que ha generado en las vidas de las y los asistentes, así como de las docentes.

Dicho lo anterior, esta investigación pretende abordar el impacto que ha tenido la escuela de cine comunitario y fotografía Pohualizcalli, en la vida profesional

y personal de sus asistentes, tomando como punto de partida la relación entre los espacios culturales, las políticas públicas que los hacen posibles y la educación fotográfica en lugares marginados históricamente como lo ha sido Iztapalapa, teniendo en cuenta que la Ciudad de México siendo un lugar rico en arte y cultura, no todas las personas tienen acceso a ella.

## **Capítulo 1. Contexto histórico sobre la fotografía en México**

En este primer capítulo se describirá de manera general el desarrollo de la educación fotográfica en la Ciudad de México y así poder tener un panorama de la educación fotográfica en la actualidad, tomando como punto de partida la oferta educativa gratuita que pueda llegar a existir y así abordar de una mejor manera el caso que nos interesa en esta investigación: Pohualizcalli.

Hablar sobre la historia de la fotografía puede resultar un tema muy complejo, sin embargo, el objetivo de este trabajo es abordar un panorama de la historia fotográfica en México con la finalidad de explorar cómo se ha ido transmitiendo la educación en este ámbito de generación en generación, tomando en cuenta que la fotografía desde sus inicios en el país, fue algo a lo que pocas personas tenían alcance, y que al mismo tiempo, ésta se introducía en una época compleja para el país, tanto en cuestiones sociales como económicas. Por otra parte, tener el contexto de la evolución de la fotografía nos permitirá tener una mirada más amplia a la formación y práctica fotográfica en la Ciudad de México.

Como primer acercamiento, la cámara fotográfica comienza sus inicios con la cámara oscura, la cual consistía en tener un cuarto o una caja completamente cerrada con un pequeño orificio que permitiera el paso de la luz, y así, en el frente de este orificio, se proyectaba la imagen invertida que estuviera fuera de la caja. Esta cámara oscura fue utilizada por pintores para poder ir retratando mejor sus paisajes y pinturas, sin embargo, no se podía tener una impresión de lo que en la cámara oscura se proyectaba. A lo largo de los años, diferentes personas hicieron múltiples experimentos químicos, hasta que Luis Jaques Mandé Daguerre junto con el físico Joseph Nicéphore Niépce descubrieron cómo fijar la imagen, y así dar paso a las primeras fotografías (Mendieta, 2005). El daguerrotipo consistía en plasmar la imagen en una placa de cobre plateada, la cual era revelada con vapores de mercurio, posteriormente, se exponía a vapores de yodo para lograr que fuera fotosensible.

Según el Programa Explora (2018), la complejidad de este procedimiento consistía en que la imagen tenía que estar expuesta sobre dicha placa por mucho

tiempo, más de 10 minutos, del mismo modo, la placa tenía que estar resguardada por un vidrio, debido a la toxicidad de los materiales con la que estaba hecha y de igual forma, esta fotografía no tenía copias ya que solo daba una pieza única.

Para 1841 William Henry Fox Talbot perfeccionó su propio invento, llamado dibujo fotográfico y lo rebautizó como *calotipos*. Esto permitiría poder reproducir copias de las fotografías y ya no hacerlas en una placa, sino en papel. Posteriormente hubo más avances tecnológicos que fueron permitiendo ir revolucionando la fotografía hasta llegar a lo que ahora conocemos como la cámara digital. De estos procedimientos hablaremos más adelante.

Mientras tanto, la fotografía llegaría por primera vez a México a finales del año 1839, en Veracruz, gracias al comerciante Jean François Prelier, él ya era un reconocido grabador en la Ciudad de México, en la calle Plateros. Prelier regresaba de Francia y con él trajo el daguerrotipo, artefacto que se había presentado en Francia meses atrás y con el cual se empezaron a realizar las primeras fotografías en territorio mexicano. El 26 de enero de 1840, Prelier daría a conocer por primera vez el daguerrotipo en la Ciudad de México, retratando la catedral metropolitana (Rodríguez, 1990).

Posteriormente, algunos otros comerciantes así como algunos extranjeros, adquirieron el daguerrotipo y comenzaron a poner en práctica el uso de este aparato en el país. Algunos se instalaron en calles importantes de la capital como San Francisco, Plateros, Monterillas y Tacuba. Hay que enfatizar que el costo del daguerrotipo era costoso, rondaba entre los \$80 pesos y cada fotografía se vendía alrededor de los \$8 pesos (Ramírez, 2014), que para la época en la que se vivía, esas cantidades no eran costeables para la mayor parte de la población, solo una mínima cantidad de gente tenía acceso al daguerrotipo así como a los mismos retratos.

Durante ese y los siguientes años, llegaron otros personajes extranjeros con diferentes técnicas para la realización de las fotografías, así como con diferentes enfoques al usar la cámara fotográfica. Algunos se dedicaron a los retratos familiares, otros al fotoperiodismo, a retratar personajes políticos importantes de la

época, otros más, utilizaron la fotografía como instrumento en sus investigaciones históricas y arqueológicas, como el austriaco Emmanuele Von Friedristhal. En esa época, tener acceso a una cámara era bastante costoso y de igual forma los procesos para poder imprimir/revelar una fotografía requerían de un cuidadoso procedimiento, el cual no era de conocimiento popular. Aprender este tipo de procedimientos no era sencillo ya que el acceso al aprendizaje fotográfico estaba ligado al mismo lugar de trabajo (estudio) o bien, tener cierta cercanía con algún fotógrafo para ir aprendiendo, un ejemplo de ello es el fotógrafo José María Lupercio, discípulo de Octaviano de la Mora (Mendieta, 2005). Entre 1848 y 1860 las personas comenzaron a tener un mayor acceso a la fotografía gracias a los nuevos procedimientos como el ambrotipo y el ferrotipo (Sánchez, 2001).

Hay que tomar en cuenta que en ese entonces, México pasaba por procesos económicos y políticos bastante complejos, A pocos años de la independencia de México pasaron más sucesos históricos como: la independencia de Texas, las amenazas de invasión por parte de Estados Unidos en territorio mexicano, la guerra de reforma, el segundo imperio mexicano, la dictadura de Porfirio Díaz y por último la revolución mexicana.

### **Educación fotográfica en México**

A finales del siglo XIX, en México, no existía como tal una escuela o alguna otra institución en donde se enseñara formalmente el oficio de la fotografía, sino hasta 1871 con la inauguración de la Escuela de Artes y Oficios para Mujeres en el centro de la Ciudad de México. Hay que recordar que después de la independencia de México la educación estaba a cargo de la Iglesia, y no fue hasta después de la proclamación de la constitución de 1857 que la educación pasó a manos del Estado. Es por esto que el 16 de noviembre de 1871, José María del Castillo Velasco, secretario de gobernación, inauguró la primera Escuela de Artes y Oficios para Mujeres en la calle del Coliseo No. 10, actualmente la calle de Bolívar en el centro histórico de la Ciudad de México. Dicha escuela se hizo con la finalidad de que las mujeres pudieran aprender algún oficio para que así pudieran trabajar y ser independientes económicamente. Algunos de los oficios que se ofrecían en esta

escuela eran: “relojería, bordados de todas clases, tapicería, fotografía, trabajos en cera, modelación, dibujo natural y lineal y encuadernación, así como francés, moral, higiene y economía doméstica” (Erro, 2011, 245) y en 1872 saldrían las primeras fotografías de esta institución, mujeres como Margarita Henry y Galdina Melgosa (Rodríguez, 2023). A la par de estas fotografías graduadas, llegaban otras de territorio extranjero a México, algunas como la estadounidense Alice Dixon, quien había aprendido el oficio de su padre, y quien retrató junto con su esposo diversas ciudades mayas. También llegaron otras mujeres como Anne Cary y Caecilie Seler-Sachs. De igual forma José María Velasco, el famoso pintor mexicano, comenzaría a impartir la enseñanza fotográfica en la Antigua Academia de San Carlos en 1858, la cual abrió sus puertas en 1783 (Hernández, 2023).

Una de las fotografías mexicanas más reconocidas de la época, fue María Guadalupe Suárez, quien instaló su propio taller en la calle de Chiconautla número 3 en la Ciudad de México en el año de 1882. Por otra parte, Natalia Baquedano, considerada durante mucho tiempo como la primer fotógrafa mexicana (Rodríguez, 2023), hacia 1898 causó asombro por su capacidad técnica al hacer impresiones al platino, seda y porcelana, y por si fuera poco, sobre flores naturales, lo que le dio gran presencia en la sociedad porfirista.

A lo largo de estos años, la fotografía fue creciendo y se fue desarrollando de diferentes formas e incluso se empezaron a categorizar la labor fotográfica en diferentes temas, por ejemplo, los llamados fotógrafos aventureros, quienes viajaban y tomaban fotografías de las curiosidades que iban encontrando en sus viajes, o los fotógrafos ubicados como trota veredas, los cuales ofrecían sus servicios en fiestas regionales, festivales o en sitios concurridos, llegando a cobrar hasta 4 pesos por fotografía. Otros fueron los fotógrafos de profesión, quienes empezaron a retratar exteriores e interiores de monumentos virreinales, entre ellos estuvo Guillermo Kahlo (Mendieta, 2005). También existieron muchos fotógrafos que se dedicaron a retratar la vida política en México, y así comenzaba la fotografía de prensa, sin embargo, muchos de los dibujantes y grabadores no aceptaban este tipo de fotografía por miedo a perder sus empleos.

Durante la Revolución Mexicana, existieron muchos fotógrafos y fotógrafas interesadas en retratar este acontecimiento, por mencionar algunos, están Hugo Brehme, Manuel Ramos, Sara Castrejón, Gerónimo Hernández y Agustín Víctor Casasola. Las fotografías capturadas en este periodo, dejan ver los conflictos sociales que se llevaron a cabo y también permiten que se vaya formando un repositorio fotográfico, que después permitirá sentar las bases del archivo de la Fototeca Nacional. Junto con Agustín Víctor Casasola, existieron otros importantes fotógrafos en el siglo XIX, como Guillermo Kahlo, quién trabajaba en una tienda de vidrios y vendía libros, hasta que se casó con Matilde Calderón, hija de un fotógrafo, lo cual le permitió tener un mejor acercamiento a la fotografía y llegar a posicionarse como uno de los mejores fotógrafos arquitectónicos de la época (Abril, 2019).

En el año de 1903, Agustín Víctor Casasola, funda la Asociación Mexicana de Periodistas y en 1911 la Sociedad de Fotógrafos de Prensa, años después estaría fundando la primer Agencia de Información Gráfica de América Latina, Casasola Fots<sup>1</sup>. Y es en el año de 1976 que el gobierno de México adquiere este gran archivo para trasladarlo y resguardarlo en el Ex convento de San Francisco a cargo del INAH, ubicado en el Estado de Hidalgo. Al iniciar de la década de 1980 y tras la llegada de significativas colecciones procedentes del Antiguo Museo Nacional, el nombre de Archivo Casasola cambia por Archivo Histórico Fotográfico, posteriormente a Fototeca del INAH y al iniciar el milenio recibe el nombre de Fototeca Nacional<sup>2</sup>.

Después de la Revolución Mexicana, en el siglo XX, y los años veinte, José Vasconcelos comenzó a impulsar un modelo cultural que permitiera la unificación nacional por medio de herramientas artísticas como el muralismo, de igual forma, la fotografía comenzó a dar un giro y a pesar de que seguían llegando personas extranjeras a territorio mexicano. La forma en la que comenzaron a hacer fotografías ya no era la misma.

---

<sup>1</sup>Casasola México <https://casasolamexico.com/acerca-de/>

<sup>2</sup> Fototeca Nacional <https://difusion.inah.gob.mx/sinafo/fototeca-nacional.html>

Sin dejar de mencionar a fotógrafas como Tina Modotti, mujer italiana que llegó de Estados Unidos a México en el año de 1923. Se convirtió en una reconocida fotógrafa en territorio mexicano junto con su pareja, el fotógrafo americano, Edward Weston. Ambos comenzaron a compartir espacios con otros artistas famosos en la ciudad, como Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, Rufino Tamayo, entre otros.

Tina Modotti fue reconocida debido a sus fotografías en las que representaba la cultura mexicana, pero al mismo tiempo, mostraba la parte política junto con los problemas sociales en un marco de lucha social, apoyando al comunismo. También llegó a hacer registros de los murales que en ese entonces Diego Rivera estaba realizando y de igual forma posó para algunos otros.

Existieron otras fotógrafas igual de importantes y con perspectivas parecidas a las de Tina Modotti, como Aurora Eugenia Latapi, Miriam Dilham y Katy Horna. Esta última llegó a México en 1939 junto con su esposo José Horna. Originaria de Hungría, en su estancia en México, se relaciona con artistas como Leonora Carrington, José Ibargüengoitia y Alberto Gironella. Tuvo una carrera importante al dar clases de fotografía en lugares como la Academia de San Carlos, la Escuela Nacional de Artes Plásticas y la Universidad Iberoamericana, Modotti se quedó en México hasta su muerte en el año 2000 (Fotográfica, 2023).

La primer escuela de fotografía periodística estuvo a cargo del diario El Sol de México con sus primeras publicaciones a mediados de 1965 en la Ciudad de México (Ávila, 2022), de aquí salieron fotógrafas importantes como Lilia Hernández, considerada la primer mujer fotoperiodista. A partir de estos acontecimientos podemos decir que la fotografía ya ocupaba espacios en diferentes escuelas, desde el siglo XIX y que irían en aumento en el siglo XX.

Muchas veces, cuando se habla de la fotografía en México se habla de fotoperiodismo, y es que esta rama de la fotografía, marcó un parteaguas para esta disciplina en el país, ya que muchos de los fotógrafos se dedicaban a esto. Así como lo menciona Monroy (2021), en el movimiento estudiantil de 1968, muchos fotoperiodistas que habían estado trabajando para periódicos, se revelan en contra de estas instituciones y se dan cuenta de las representaciones que se daban a

conocer en aquel régimen. Fue que con la persecución y represión estudiantil, el 10 de julio de 1971, el llamado Halconazo, la conciencia social de clase, política e ideológica se vieron reforzadas gracias a diarios y revistas de izquierda que abrieron, teniendo como objetivo brindar información transparente y sin líneas gubernamentales. Se abrió el diario y cooperativa El Excelsior en 1976, por Julio Scherer, donde también crearon la revista Proceso el 6 de noviembre del mismo año.

Como se mencionó anteriormente, en la Antigua Academia de San Carlos se llegaron a dar clases de fotografía y fue en el año de 1910 que esta academia se incorporó a lo que ahora conocemos como la Universidad Nacional Autónoma de México. Al incorporarse, la academia se dividió en dos escuelas, la Escuela Nacional de Arquitectura y la Escuela Nacional de Arte Plásticas, en la cual se estarían dando algunas clases de fotografía. En el año de 1998 se reformaron los planes de estudio, los cuales contaban con un tronco común de 4 semestres y después las y los alumnos podrían escoger una especialidad, como por ejemplo, ilustración, diseño editorial, fotografía, audiovisual o multimedia. Por otro lado la Universidad Iberoamericana se fundó en el año de 1943 (Matabuena, 2028), con carreras como filosofía, historia, periodismo, en donde también se llegaron a dar clases de fotografía, entre otras licenciaturas.

Para ese entonces ya había muchos fotógrafos de renombre, por mencionar algunos, cómo: Pedro Meyer nacido en España, Lourdes Almeida, fotógrafa mexicana con educación en Florencia, Yolanda Andrade, fotógrafa mexicana educada en *Visual Studies Workshop* en Nueva York, Rogelio Cuéllar fotógrafo mexicano el cual inició en la fotografía a los 17 años de edad y estudió cine, artes, publicidad y periodismo en la UNAM, Marco Antonio Cruz, Maya Goded socióloga y fotógrafa mexicana quien estudió sociología en la UNAM y posteriormente estudió fotografía en la Escuela Activa de Fotografía, Lourdes Grobet fotógrafa mexicana quien estudio artes plásticas en la Universidad Iberoamericana y posteriormente Diseño Gráfico y Fotografía en el Cardiff College of Arts y Derby Colegio de Educación Superior en Inglaterra, Graciela Iturbide fotógrafa mexicana quien

estudió en el CUEC en la UNAM, Pedro Valtierra fotoperiodista mexicano el cual estudió en CCH de la UNAM, entre otros.

Siguiendo la línea de la formación de fotógrafos y fotógrafas, En 1975 se fundó la Escuela Activa de Fotografía en la Ciudad de México por el fotógrafo mexicano Ernesto Machado. Esta fue de las primeras escuelas privadas especializadas en fotografía, y de sus aulas han salido importantes fotógrafas y fotógrafos como, Ana Casas Broda, Narciso Contreras, Alfonso Cuarón, Maya Goded quien también estudió en el Centro de la Imagen y en el International Center of Photography en Nueva York, entre otros. En la actualidad brinda la carrera de fotografía, así como diferentes diplomados, y la podemos encontrar en la alcaldía de Coyoacán<sup>3</sup>. Cabe mencionar que la educación fotográfica, fue cambiando a lo largo de los años debido a los mismos cambios que la fotografía ha teniendo en cuanto a procesos técnicos, sociales, etc., es decir, el programa educativo de dicha escuela cuando se inauguró era diferente al que ahora tienen, pero más adelante hablaremos de ello.

Gradualmente, comenzó a existir un mayor interés por la preservación de la fotografía así como de su exhibición, es así como en 1977 se fundó el Consejo Mexicano de Fotografía, conformado por Lázaro Bravo, Pedro Meyer, Raquel Tibol, Lourdes Grobet, Héctor García Cobo, entre otros.

Estos personajes, a su vez comenzaron a organizar diferentes eventos en torno a la fotografía y fue así como en octubre del mismo año se publica la convocatoria al Primer Coloquio Latinoamericano de Fotografía y al siguiente año en febrero se seleccionan trabajos y fotógrafos para conformar la Primera Muestra de la Fotografía Latinoamericana Contemporánea. Lo interesante de esta convocatoria, a la primer exposición de fotografía Latinoamericana es que decía que, *“El jurado seleccionara en primera instancia, a los autores más representativos de Latinoamérica de acuerdo con el conjunto de obras de cada autor”* (Centro de la Imagen, 2021, 47).

---

<sup>3</sup> Escuela Activa de Fotografía <https://www.eaf.mx/especialidad-en-fotografia/>

Me parece que este pequeño párrafo de la convocatoria, puede dejar ver con bastante claridad que, a pesar de que ya se estaban abriendo espacios para empezar a dialogar y dar a conocer este tipo de arte, se abrían espacios dentro de la misma gente que ya era reconocida, sin dejar un espacio para aquellos que tal vez no tenían la oportunidad de acercarse a la fotografía.

Años después en 1993 este consejo se convertiría en lo que ahora conocemos como el Centro de la Imagen ubicado en el centro histórico de la Ciudad de México, el cual alberga trabajos de artistas mexicanos, latinoamericanos y europeos. Cuenta con expresiones fotográficas documentales, de fotoperiodismo, experimentales, entre otras (Cruz, 2022). Actualmente cuenta con diferentes actividades, exposiciones, así como con un seminario de producción fotográfica, una bienal de fotografía y un evento titulado “*Fotoseptiembre*”, el cual consiste en dar a conocer a fotógrafos y sus trabajos durante el mes de septiembre, este evento se lleva a cabo desde la inauguración de dicho centro<sup>4</sup>. El Centro de la Imagen también tiene una oferta educativa, sin embargo, esta no es paulatina y se maneja a base de talleres o pequeños cursos que pueden llegar a ser gratuitos o con algún costo.

Otro de los espacios importantes para la fotografía es la Agencia Fotográfica Cuartoscuro, la cual fue fundada en 1986 por el fotoperiodista Pedro Valtierra, y en 1993 se empezó a editar la revista bajo el mismo nombre (Revelando México, 2024). Dicha revista sigue promoviendo fotografías de autores mexicanos así como de otras partes del mundo y cuenta con un archivo fotográfico de más de 850 mil fotografías. Los fotógrafos de Cuartoscuro realizan reportajes y trabajos especiales en México o el extranjero para medios de comunicación, universidades, y medios de circulación interna<sup>5</sup>.

---

<sup>4</sup> Centro de la imagen <https://ci.cultura.gob.mx>

<sup>5</sup> Cuartoscuro Agencia de Fotografía y Editora (7 de enero de 2024) <https://cuartoscuro.com>

### ***Escuelas de fotografía en Ciudad de México***

Después de esta pequeña revisión histórica en torno a la fotografía en México hasta principios y mediados del siglo XX, desde su aparición en el país, tenemos que tener en cuenta que los espacios en donde se reproducía la fotografía eran espacios con un cierto privilegio de clase o también eran espacios céntricos con una mejor accesibilidad geográfica. Con esto me refiero a que, por ejemplo, la antigua Academia de San Carlos se encuentra en el centro histórico de la Ciudad de México. De la misma forma que las y los fotógrafos montaban sus estudios en el centro de la ciudad. Otra cosa interesante es que las fotógrafas y fotógrafos extranjeros tenían una mayor facilidad de relacionarse con los artistas locales, o de impulsar su carrera fotográfica en México debido a su experiencia fotográfica en otros países. Por otro lado, la mayoría de fotógrafos y fotógrafas antes mencionados, tuvieron el privilegio de estudiar en diferentes países.

Actualmente, ya existe una oferta educativa pública mucho más amplia, por ejemplo, en el año 2000 se inaugura la Fábrica de Artes y Oficios en la actual Alcaldía de Iztapalapa, este centro cultural público y gratuito aparece con el objetivo de reducir la delincuencia, la violencia familiar y diferentes problemáticas que sufre dicha delegación (Karam, 2021). La oferta cultural que se empezó a impartir fue muy variada, ahí se comenzaron a dar talleres artesanales y artísticos, también con la finalidad de educar a las personas de dicha alcaldía. El FARO de Oriente, aparte de ser el primero de su clase, es un parteaguas importante en el mundo de la fotografía mexicana ya que en él se empezaron a formar fotógrafos y fotógrafas provenientes de sectores no privilegiados, y sería el primer paso para dar inicio al proyecto de Pohualizcalli.

Tiempo después de la fundación de dicho FARO, se inauguraron otros más en las diferentes zonas periféricas de la Ciudad de México, como en Indios Verdes, Tláhuac, Milpa Alta, entre otros. Casi 20 años después del primer FARO, en 2019 el gobierno de México, comenzó un nuevo proyecto cultural llamado Puntos de Innovación, Libertad, Arte, Educación y Saberes el cual tiene por objetivo, fortalecer el tejido social de las comunidades más vulnerables en la Ciudad de México. La

oferta educativa que ofrecen estos centros comunitarios es muy amplia y varía dependiendo de cada centro. Se pueden encontrar actividades como prepa en línea, talleres de informática, clases de música, clases de fotografía, clases de cocina, actividades deportivas y muchas cosas más.

Otro espacio que también ofrece educación fotográfica es El Transformador, ubicado en la alcaldía Iztapalapa, y es un proyecto que va de la mano con FARO de Oriente y Pohualizcalli, ya que fue inaugurado por Jesús Villaseca, ex maestro en Faro de Oriente y ahora director de Pohualizcalli.

En cuanto a la escuela de cine comunitario y fotografía Pohualizcalli Casa de las Historias, que será el centro de la investigación, fue inaugurada el 31 de Agosto de 2020, por el activista, fotoperiodista y ex maestro de fotografía en FARO de Oriente, Jesús Villaseca junto con la Alcaldesa Clara Brugada (García, 2022), dicha escuela se encuentra en Iztapalapa, en la UTOPÍA Papalotl.

Estas escuelas me parecen muy importantes en el recorrido de la fotografía en México ya que como bien se sabe, la fotografía desde sus inicios fue un instrumento caro y difícil de comprender y a pesar de que a lo largo del tiempo, la cámara se ha democratizado en la forma en la que la utilizamos, ahora el hacer fotografía no ha dejado de ser costoso, los equipos profesionales de fotografía así como sus accesorios rondan arriba de los 10 mil pesos, como mencioné anteriormente. Escuelas como Pohualizcalli, los FAROS y ahora los PILARES, brindan un mayor acercamiento a la realización, producción y reproducción de la fotografía en comunidades en las que la mayor parte de su población, no tiene acceso a los equipos o al conocimiento para poder incursionar en la fotografía.

Por otra parte las universidades públicas como la UNAM, UAM, UACM, y otras más, ofrecen carreras como, comunicación visual, periodismo, artes visuales, entre otras, las cuales, incluyen la enseñanza de la fotografía en sus planes de estudio, sin embargo, estas carreras no se enfocan por completo en la enseñanza de dicha disciplina.

Los lugares antes mencionados fueron algunos ejemplos de espacios y escuelas en donde se ofrece educación fotográfica gratuita, a continuación mencionare algunas de las escuelas de fotografía o espacios donde también se dan talleres dirigidos a la fotografía, pero de manera privada que se encuentran dentro de la Ciudad de México, uno de ellos es:

- *Fotografía Esencial*<sup>6</sup> ubicados en la colonia Nápoles, tienen una oferta educativa en modalidad de cursos que duran de 1 a 2 días y los costos dependen de qué tipo de curso se desee tomar, pero van arriba de los \$1,000 pesos
- En la alcaldía Cuauhtémoc, se encuentra el *Instituto IMAGO, Escuela de Fotografía, Cine y Video en la Ciudad de México*<sup>7</sup>, esta escuela cuenta con diferentes ofertas educativas en distintas modalidades, por ejemplo, ofrecen diplomados de 8 cuatrimestres o también cursos de 6 semanas. En el caso de los diplomados, la inscripción cuesta \$2,800, la colegiatura mensual \$3,400 y la reinscripción \$1,500.
- Otro espacio ubicado en la alcaldía Cuauhtémoc, en roma norte, es el *Centro ADM*<sup>8</sup>, un centro de estudios especializado en fotografía y estudios culturales. En dicho centro cuentan con cursos, diplomados y especializaciones, cada uno con diferentes lapsos de tiempo y el costo varía dependiendo la duración y que tipo de taller se tome, por ejemplo, uno de sus diplomados básicos dura 6 meses, con una inscripción de \$699 y mensualidades de \$2,599.

En este capítulo tuvimos un panorama sobre la incursión de la fotografía en México y en la CDMX y sobre todo, se hizo énfasis en los espacios de formación educativa, dándonos cuenta que los pocos espacios que existen han sido centralizados y la mayoría de ellos son privados, pero que sobre todo, estos han sido utilizados con

---

<sup>6</sup> <https://www.fotografiaesencial.com>

<sup>7</sup> <https://www.institutoimago.com>

<sup>8</sup>Centro ADM <https://centroadm.com>

mayor frecuencia por personas con nivel económico favorable, lo cual deja ver la desigualdad que ha existido y sigue existiendo en la oferta educativa en fotografía.

## Capítulo 2. La Alcaldía Iztapalapa

En este segundo capítulo, primero se pretende conocer y describir el contexto histórico, social y político de una Alcaldía se ha conocido por sus altos índices de delincuencia, marginación y escasez de recursos económicos. Posteriormente se abordarán los inicios de Pohualizcalli como escuela y proyecto, asimismo se abordará la política cultural de las UTOPIAS, ya que en una de ellas se encuentra Pohualizcalli. Por último se desplegarán las opiniones y experiencias de algunas alumnas y maestras en torno a la escuela.

Iztapalapa es una de las 12 Alcaldías de la Ciudad de México y su nombre proviene del náhuatl, en el agua de las lajas, de las dos palabras *Iztapalli* y *atl*. La historia de Iztapalapa se remonta a más de 500 años, y como tal, comienza con el pueblo nómada de los Colhuas, quienes se asentaron en el cerro de la estrella en el siglo VII, nombraron a su capital Culhuacán . En los años posteriores, el pueblo de Iztapalapa comenzó a instalarse en las faldas del Cerro de la Estrella, y después de la época colonial, Culhuacán se integró a Iztapalapa. En la época prehispánica, tenemos que mencionar que esta área es recordada por múltiples cosas, una de las más relevantes es que Cuitláhuac, el último tlatoani o emperador mexica antes de que su hermano Moctezuma II muriera, también fue el tlatoani de Iztapalapa y este pueblo era reconocido por tener a los mejores guerreros del imperio. Las actividades que realizaban los habitantes del mismo territorio tenían que ver con la agricultura, ya que ellos estaban asentados en el antiguo lago de Texcoco, construyendo así mismo chinampas para su vivienda y trabajo.

Actualmente en Iztapalapa se pueden encontrar alrededor de 15 pueblos y 11 barrios originarios, convirtiéndola en la segunda alcaldía con el mayor número después de Xochimilco. Ente los Pueblos Originarios están Santa Marta Acatitla, Santa Cruz Meyehualco, Santa María Aztahuacán, Santiago Acahualtepec, Aculco, Culhuacán, San Sebastián, Tecoloxtitlán, Santa María Tomatlán, La Magdalena Atlazolpa, Los Reyes Culhuacán, San Juanico Nextipac, San Lorenzo Tezonco, Mexicaltzingo, San Andrés Tomatlán y Juanico. Y los Barrios Originario son Santa

Bárbara, San Miguel, San Antonio, San Lucas, San Ignacio, San Simón, San Pedro, La Asunción, San Pablo, San José y Tula (UNDOC, 2021)



Ubicación Alcaldía Iztapalapa en CDMX. Creación propia.

Cuando se habla de Iztapalapa hay un imaginario colectivo sobre esta Alcaldía como una de las más pobres, inseguras y marginadas de la Ciudad de México. Según la CONAPO (2020) y su Índice de Marginación, definen la marginación como un fenómeno estructural que se origina en la modalidad, estilo o patrón histórico de desarrollo que se expresa, por un lado, en la dificultad de propagar el progreso técnico en el conjunto de estructura productiva y en las regiones del país, y por el otro, en la exclusión de grupos sociales del proceso de desarrollo y del disfrute de sus beneficios. La marginación se mide con tres dimensiones básicas: educación, vivienda adecuada y acceso a bienes; estas tres

se dividen en 8 formas en las que se mide la marginación en las entidades federativas y localidades.

En general la Ciudad de México se encuentra en uno de los puestos más bajos en cuanto a marginación, a comparación con otros estados como Chiapas, Oaxaca y Guerrero, los cuales presentan un índice de marginación muy alto (CONAPO, 2020), sin embargo, Iztapalapa junto con otras Alcaldías, la mayoría colindantes con ella (Xochimilco, Tláhuac, Benito Juárez, Iztacalco, Coyoacán, Nezahualcoyotl, La Paz y Valle de Chalco), presentan índices de marginación elevados. De acuerdo con CONAPO y la Secretaría de Bienestar (2023), Iztapalapa cuenta con una población de 1, 835, 486, (la alcaldía más poblada en CDMX) con un índice de marginación del 59.5% con un rezago social del 10.2%, con un acceso a los servicios de salud del 31.8%, con un acceso a la seguridad social del 54.3%, con una calidad y espacios en la vivienda del 6.3%, con servicios básicos en la vivienda del 0.6% y con un acceso a la alimentación nutritiva y de calidad del 20.3%, de igual forma, 772, 585 de la población residente en la Alcaldía, presentan pobreza extrema a moderada.

Como así lo presentan los datos en este informe, podríamos concluir que Iztapalapa se encuentra en uno de los puestos más altos de marginación dentro de la Ciudad de México, lo cuál provoca que sus habitantes tengan mayores dificultades en el proceso del desarrollo de una vida adecuada. Esta marginación afecta directamente en aspectos como acceso a la salud, educación, cohesión social y afectiva, vivienda, acceso a bienes y servicios, etc. Debo admitir que en un principio, realizando la investigación, no me percaté de que esto podría afectar la asistencia a una escuela, pero cuando tuve la oportunidad de entrevistar a Gretta Hernández, fotógrafa y maestra en Pohualizcalli, ella me mencionó algo muy importante:

Gretta H.: [...] entonces Iztapalapa con este cinturón de pobreza, de violencia, de falta de infraestructura educativa, falta de agua, o sea, alumnos que me dicen “este... no fui” y ¿por qué no viniste? “Pues porque no había agua y como ayer no me bañé y el día de su clase no

había agua, pues no me quería ir así” y yo decía, bueno, pues rocíate desodorante y pues nomás te quedas ahí ya cerquita de la puerta. Pero incluso cómo el agua, o sea, como la falta del agua también puede provocar que alguien decida no ir, ¿no? Entonces es una cosa bien interesante, bien compleja [...] (Entrevista a Gretta Hernández, 25/10/2023).

Esto que nos dice Gretta explica de buena manera que la calidad de vida, así como las condiciones de la misma importan para que uno pueda desarrollarse como persona y en este caso, uno pueda asistir de manera cómoda a clases y por ende, continuar con su rutina diaria. Los demás datos también muestran que hay un importante porcentaje de pobreza en Iztapalapa, lo que en algunos casos puede llegar a obligar a las personas a trabajar antes de siquiera terminar la escuela. Entre otras cosas esto es lo que me comentaba Alma Huitzil, alumna de Pohualizcalli por casi dos años, quien gracias a esta escuela pudo dedicarse a algo que desde pequeña le llamó la atención.

Alma H.: [...] pues yo soy de Iztapalapa, por ahí por Leyes de Reforma, cerca de CCH Oriente... y pues así como dices, ¿no? la fotografía es cara, muy cara y como vengo de familia humilde, pues no, era así como un sueño "guajiro", entonces pues sí, mis papás sí me dieron estudios y eso pero nada más hasta la preparatoria, de ahí empecé a trabajar, viví sola, y luego pues yo decía “sí quiero ser fotógrafa” pero no te da, ¿no? o sea, o comes, o pagas la renta, ya sabes [...] (Entrevista a Alma Huitzil, 19/08/2023).

Lo que Alma nos expresa nos ayuda a darnos cuenta que a parte de que la fotografía es percibida como una carrera o disciplina de difícil acceso económico, la educación puede esperar o incluso uno puede llegar a prescindir de ella, mientras que el trabajo es necesario para poder sustentar la vida misma. Estos aspectos socioeconómicos pueden llegar a ser preocupantes teniendo en cuenta que en Iztapalapa se encuentran múltiples fábricas, comercializadoras o bodegas que representan un importante beneficio económico a nivel CDMX, un claro ejemplo es la Central de

Abastos, considerada el segundo mayor centro comercial en la ciudad después de la Bolsa Mexicana de Valores, ya que es el principal mercado mayorista y minorista de productos de consumo como abarrotes, víveres, frutas, verduras, legumbres, carnes, pescados, mariscos, entre otros. También es el más grande en América Latina. Es decir, no es que en Iztapalapa no existan actividades económicas importantes, por el contrario, es una alcaldía que no tuvo un sistema de urbanización planeado, y por esto, se pueden encontrar viviendas en mal estado o terrenos baldíos que pueden ser mal utilizados.

Otra de las cosas que se pueden llegar a relacionar con Iztapalapa es la violencia y la inseguridad y es que si vemos el informe del INEGI (2023), nos vamos a dar cuenta que Iztapalapa es una de las Alcaldías más inseguras en la Ciudad de México. Como primer dato se encuentra que el 69.6% de la población de 18 años en adelante en Iztapalapa percibe a esta Alcaldía como una zona insegura. Después podemos encontrar que el 73.4% de dicha población se ha sentido insegura en el transporte público. De igual forma, el 79.8% de la población de Iztapalapa ha presenciado el consumo de bebidas alcohólicas en las calles y el 57% ha presenciado robos o asaltos. Asimismo, uno de los porcentajes más altos en la CDMX lo tiene Iztapalapa en la venta o consumo de drogas con un 61.3%. Para esto el 69.3% de la población mencionó conocer o haber escuchado de programas o actividades brindados por el gobierno para la prevención de la violencia y/o delincuencia, de los cuales el 64.7% son hombres y el 73.7% son mujeres (INEGI, 2023)

Otro aspecto que me parece importante señalar dentro de esta encuesta, es el apartado en donde se mencionan las problemáticas dentro de la ciudad, de las cuales resaltan: baches en calles y avenidas, fallas y fugas en el suministro de agua potable, alumbrado público nulo o insuficiente, delincuencia (robos, fraudes, extorsiones, secuestros, etc.), entre otros. En este apartado se identificó el 96.2% de alguna de dichas problemáticas en Iztapalapa. Otro de los datos que se mencionan en dicha encuesta es la violencia familiar en donde el 11.0% de la

población en Iztapalapa ha sufrido violencia en el entorno familiar, del cual 9.4% lo han sufrido hombres y 12.6% mujeres (INEGI, 2023).

Estos datos ofrecidos por INEGI en el año 2023 nos muestran un poco del panorama de lo que puede ser habitar y transitar en Iztapalapa. Con respecto a esto, Alma me mencionó algo que creo es muy importante ya que sus experiencias dentro esta alcaldía y el llegar a vivir en dicho espacio cuando era más joven, fue lo que en un principio la orilló a querer estudiar fotografía, pero al mismo tiempo también la obligó a mudarse de Iztapalapa.

Alma H.: [...] Ay, me salté una cosa súper importante, también tomé fotografía forense, porque cuando yo cuando era niña quería ser fotógrafa, pero fotógrafa forense, porque, ¿ves cómo estaba Iztapalapa antes?, era muy feo y precisamente por eso. Haz de cuenta que yo vivía en Colonia de El Moral, está ahí por la Central de Abastos de ese lado, y hubo un tiempo, antes de que existiera la PFP que está ahí en Iztapalapa, que se vino como que una ola de violencia horrible, horrible, pero fea, te lo juro, o sea, sin mentirte cada 15 días había un muerto en la esquina de mi casa, estabas dormido y de repente se escuchaban los balazos y todo, y no, se puso horrible, antes de la PFP estaba horrible, entonces precisamente, por eso me vine a vivir a Xochimilco porque yo trabajaba en Pericoapa, entonces me agarré un departamento en renta yo sola y ahí ahí vivía, ya después me fui a vivir con unas amigas. Pero por eso huí de Iztapalapa, por la violencia [...] (Entrevista a Alma Huitzil, 19/08/2023).

Cuando hablamos de violencia podemos estar hablando de muchas formas en las que la podemos ver, vivir o ejercer, por ejemplo: violencia económica, emocional, física, de género, sexual, étnica, familiar, racista, terrorista, discursiva, psíquica, criminal, simbólica, etc. Así como lo menciona Baños (2005), la violencia es en sí una expresión cultural y se presentará de diferentes formas y magnitudes en cada población humana. Dichas violencias pueden llegar a ser catalogadas como delitos dependiendo el país o ciudad en la que estemos, y cada persona las puede

llegar a vivir de diferentes formas en múltiples lugares. Y aquí Alma nos vuelve a mencionar que a pesar de la violencia y la inseguridad que pudo haber presenciado antes, ya no es algo a lo que le tema, sin embargo es bastante consciente de que es una problemática existente.

Alma H.: [...] también mi miedo era salir, porque con lo que estamos viviendo de la violencia hacia la mujer y de que se ha vuelto... no se si en tu face (*Facebook*) te aparezca a cada rato de que “desapareció una chica” y así, entonces todo eso era mi miedo a salir, con mi cámara y que me asaltaran, salir con mi cámara y que me pasara algo pero ya se me quitó, ya se me quitó, porque pues es como la mayoría lo decimos, tienes que salir, no puedes estar encerrado todo el tiempo y digo, si esto va a ser mi trabajo, tengo que jalar para todos lados y sin miedo, pues ya dirán, diría mi mamá, Dios dirá que nos toque [...] (Entrevista a Alma Huitzil, 19/08/2023).

Aquí Alma resalta la situación sobre la violencia hacia las mujeres lo cual es una realidad que se vive día a día en todo México, y se puede ver reflejada en violaciones, feminicidios, violencia doméstica, económica, etc. De esta misma manera las mujeres pueden llegar a experimentar vidas cotidianas muy diferentes ya que se entrecruzan con la violencia en diferentes aspectos del entorno en el que nos podemos llegar a desenvolver. En el siguiente apartado de la entrevista que tuve con Gretta, ella nos menciona que platicando con una amiga suya, se reflexionaba como es que una mujer en Iztapalapa tiene que estar mucho más alerta que una mujer que transita en la Alcaldía Benito Juárez.

Gretta H.: [...] en Iztapalapa eso cambia, cambia completamente los perfiles y las violencias que nos cruzan, porque hay una amiga ahora que me contaba que hay un estudio donde describen cómo son estas posturas físicas de una mujer que vive en Iztapalapa a una mujer que vive en Benito Juárez, o sea una mujer que vive en Iztapalapa cada paso que da, estás escaneando, ese güey que viene se ve muy raro, porque se acerca mucho, este ese vendedor del micro pues sí, trae vendiendo

caramelos, pero huele a que ya se hecho algo. Entonces todo el tiempo tu cuerpo está en estado de alerta y esos lenguajes, pues claro que también se llevan al arte [...] (Entrevista a Gretta Hernández, 25/10/2023).

Esto nos dice mucho acerca del contexto que se vive día a día en Iztapalapa y no porque Iztapalapa sea peligroso *per se*, sino que dado el historial delictivo de dicho territorio, así como la latente falta de infraestructura en la Alcaldía, es común que uno pueda experimentar sentirse vulnerable en dicho espacio territorial, y que particularmente las mujeres tengan que tener especial cuidado al transitar por Iztapalapa, cuidado que tal vez no se tendría en Alcaldías como Coyoacán o lugares más céntricos en la Ciudad de México.

De igual forma, me gustaría retomar lo último que dice Gretta sobre las violencias que nos pueden llegar a tocar, se pueden llevar al arte, en este caso a la fotografía, y que a través de ella se puedan transformar. Y esto es justo lo que me parece relevante dentro de la investigación, ya que Pohualizcalli siendo una escuela de cine y fotografía gratuita en Iztapalapa, está atravesada por dichas problemáticas sociales, de las cuales, la más latente entre las y los asistentes es la inseguridad, por lo cual no puede ser ignorada en dicha investigación. En este sentido, las personas que asisten a dicha escuela viven todas estas situaciones, ya sea porque viven en Iztapalapa o porque en sus vidas cotidianas la experimentan, pero justo esta violencia que llegan a vivir la han transformado gracias a la fotografía y gracias a estudiar en Pohualizcalli de manera gratuita. Uno de los testimonios más impactantes para mí, fue el que me comentó Gretta acerca de un alumno que tuvo en una de sus clases.

Gretta H.: [...] Concretamente en Pohualizcalli, tuve un alumno que había perdido a su hermano porque lo asesinaron en un asalto y todo todo su trabajo estuvo cruzado por la violencia, por sangre, por la pérdida. Y él aunque estaba en terapia, pues decía que no podía y que no podía y que no podía, entonces en una clase de autorretrato me dijo que lo que él quería, o sea, no sé cómo fue que salió el tema que le dije

bueno, ¿qué es lo que tú quieres hacer? y él me dijo, “venganza”, pues yo dije pues hazla, haz una representación fotográfica de cómo sería tu venganza, o sea, legalmente no puedes hacerlo, pero en la fotografía nadie, nadie te puede prohibir nada, nadie, o sea, no hay ni un procedimiento jurídico, ni es moralmente condenable si tú creas tu propia venganza. Pero bueno, también estás en tu decisión si la quieres hacer o si no la quieres hacer, también está bien y ya. O sea, el hecho de que lo haya dicho, porque lo dijo en el grupo, en clase, pues es lo que te digo, o sea, es que llegamos a estos niveles de complicidad y de contención donde se puede contar esto ¿no? Bueno, entonces a la siguiente clase llegó con un... me dio su trabajo en una usb puse la usb en la computadora, le dije ¿qué carpeta es? y me dijo tal y le di click a la carpeta y había cuatro fotos pero en el momento en el que yo abro la carpeta las fotos ya se estaban viendo en la en la pantalla, ¿no? O sea, los alumnos ya las estaban viendo y entonces cuando empiezo a ver las imágenes, digo... volteo y le digo, ¿Quieres que la cierre? porque no me dijiste si querías que los demás las vieran, y me dice, “no no ya”, y entonces hizo un acercamiento, sus fotos se ven muy amarradas, o sea, se nota que sus imágenes aún estaba muy controlado por la autocensura, se nota que él sabía que eso que estaba haciendo era moralmente reprobable, pero las hizo y ya después le pregunté ¿cómo te sentiste después de hacer estas imágenes? y me dijo “liberado, o sea, usted se la pasa diciendo en su taller que esto no suple una terapia pero para mí tu taller, para mí, me ha ayudado más que este año que llevo en terapia”. Y bueno, yo creo que es un acompañamiento, pues yo no creo que este taller per se, te libere, creo que sí es un acompañamiento extra, que no suple la terapia y entonces a mí me dio mucho gusto que paulatinamente todos estos demonios que a él lo acompañaban finalmente los pudiera sacar de la cabeza y los pones enfrente y les restas poder cuando salen de tu cuerpo y cuando los ves ahí. y porque entonces tú estás dominando esta circunstancia que te rodea y sentirte

que tienes que tienes cierto control sobre esto que te toca y que te duele [...] Entonces, pues esto y las chicas que han sido violadas en transportes públicos que fueron violadas por sus padrastros, todas estas siempre son experiencias muy fuertes que se cuentan en el taller y sobre todo los comentarios que se hacen de las fotografías nunca son para criticar una imagen, siempre son de esto, de acompañamiento y todavía los hombres son los menos, pero los que están a mí me parece que también es bien interesante que estén escuchando ¿no? como todas las que estamos allí hemos sido tocadas en menor o mayor grado por mucha violencia, ¿no? Y cómo nos afecta y cómo cruza y determina nuestra vida [...] (Entrevista a Gretta Hernández, 25/10/2023).

Este último testimonio nos deja ver la importancia de la fotografía y la educación en Pohualizcalli ya que ha sido parte fundamental del proceso terapéutico de esta joven quien a su vez, ha buscado transformar un suceso de su vida atravesado por la violencia, y que de alguna forma pudiera recibir justicia y que también pudiera gestionar sus emociones y vivencias de una manera que no implicara más violencia. Y es que algunas iniciativas para actuar en contra de la violencia, que no impliquen la misma, pueden llegar a ser algunas como el enfoque de denuncia y protesta. Esto se presenta a través de manifestaciones públicas, marchas, plantones o alguna manifestación creativa, etc., que buscan hacer conciencia de las problemáticas sociales.

Otra de las posibles iniciativas según Balcazár (2012) es el enfoque preventivo, el cual busca reducir las actividades violentas. Este tipo de enfoque requiere de planeamiento, recursos, programas educativos y el cambio en las condiciones de vida, lo cual muchas veces puede llegar a ser difícil de implementar y de medir los resultados ya que es un enfoque con acciones a largo plazo. Me parece que en este tipo de enfoque encaja bastante bien Pohualizcalli, ya que es un proyecto que puede prevenir actividades violentas y transformarlas, y no solo eso, sino que también puede ayudar a más personas en diferentes aspectos de sus vidas.

Cabe mencionar que a pesar de las latentes problemáticas expuestas en Iztapalapa, no hay que dejar de mencionar que esta alcaldía también es reconocida por diferentes actividades culturales. Una de las más representativas es la obra Pasión de Cristo en semana santa, la cual es celebrada cada año desde 1843 y que hoy en día es Patrimonio Cultural Inmaterial de México, desde el 2023 declarado por el INAH. De igual forma, en uno de los actos de esta celebración, se acude al Cerro de la Estrella, el cual se encuentra en el centro de Iztapalapa y cuenta con una gran importancia natural e histórica ya que a sus alrededores se han encontrado importantes vestigios arqueológicos; en la época prehispánica tenía el nombre de Huizachtépetl (cerro de los huizaches) y en él se celebraba la antigua ceremonia del fuego nuevo. Con esto quiero resaltar e introducir que esta alcaldía a pesar de las dificultades que ha llegado a tener en diferentes rubros, es un espacio territorial rico en diversidad cultural y artística.

Como pudimos ver en este capítulo, las problemáticas que han afectado a Iztapalapa no solo se reflejan en datos, sino también en las experiencias de las y los asistentes que viven y acuden a Pohualizcalli y de igual manera se empieza a vislumbrar la importancia de este tipo de oferta educativa, así como de las políticas culturales, en territorios con características como las de Iztapalapa. Es por esto que me gustaría seguir hablando sobre el proyecto de Pohualizcalli y las políticas públicas que estuvieron involucradas para pudiera existir esta escuela gratuita de cine y fotografía.

### **Capítulo 3. Cambiando la nota roja por la alfombra roja**

El título de este tercer capítulo es el lema de la escuela Pohualizcalli, haciendo referencia a que se trata de hacer un cambio social, pues busca, por medio de la educación gratuita que más personas puedan dedicarse de manera profesional o amateur en el campo del cine y la fotografía, acercarse a otro tipo de actividad artística pero sobre todo tener un compromiso social. Es por esto que el lema “cambiando la nota roja por la alfombra roja” pretende que en vez de que las personas aparezcan en las notas rojas de las noticias (en Iztapalapa), que mejor aparezcan en las “alfombras rojas”, reconocidos por su labor artística y social en el cine y en la fotografía.

Jesús V.: [...] ya nadie se ve reflejado en los medios de comunicación a menos que sea la nota roja y te agarraron robando o mataste a alguien, pero sino no se refleja, y el proyecto era ese, ¿Cómo podemos, nosotros adquirir un compromiso social para que nuestro trabajo en verdad aporte a esa difusión de las luchas sociales? y entonces creamos generaciones de fotógrafos con compromiso social [...] (Entrevista a Jesús Villaseca, 3/10/2023).

Con esto que nos dice el director de Pohualizcalli podemos tomar como ejemplo a Jair Cabrera, un ex alumno suyo de sus primeros talleres como maestro de fotografía, quien incluso cuenta con un documental titulado Disparos (Hernández, et al., 2018) en el cual se detalla su vida como fotoperiodista. Además cuenta el contexto de violencia y delincuencia en el que él creció, de igual manera se deja ver el giro que la educación fotográfica en Faro de Oriente le dio a su vida, convirtiéndose en reportero y ganando grandes reconocimientos gracias a las imágenes que logró llevar a cabo en estos mismos contextos violentos, y al mismo tiempo cubriendo problemáticas sociales muy importantes a nivel nacional, y todo esto gracias a estudiar con el maestro Jesús Villaseca.

Ciertamente como lo mencioné al principio de este texto, las políticas culturales pueden abarcar diversos ámbitos como el patrimonio, las industrias culturales, producción y distribución de bienes artísticos, infraestructura, etc., y en

este caso me concentraré en este último ámbito, el de los espacios culturales, y las políticas o programas culturales encargados de lograr la creación directa o indirecta, de la escuela que nos interesa: Pohualizcalli. Dicho lo anterior, en este apartado se pretende abordar de manera general la política cultural de México y de la CDMX, y de manera particular las políticas públicas en Iztapalapa en el último sexenio.

### **Políticas públicas en México**

Como primer punto, el concepto de política puede llegar a ser difícil de acotar ya que se puede entender como doctrina o actividad, en este sentido es necesario diferenciar estas dos formas en las que este concepto de política puede llegar a ser utilizado en el ámbito cultural. Por un lado, el término de política puede referirse a las acciones que tengan que ver con el Estado, es decir, las formas en las que este se organiza o también referirnos a ciertos ideales o doctrinas que se pueden llegar a implementar en grandes sectores sociales. Por otro lado, el concepto de política también puede referirse específicamente a los planes de acción a través de programas para ámbitos concretos.

Dicho lo anterior, en México las políticas culturales han tenido un desarrollo complejo debido a la historia y diversidad cultural que alberga el país. En el siglo XIX, las políticas culturales se enfocaron a la educación, especialmente a la alfabetización, para así lograr tener una lengua en común, permitir una cohesión social y “crear entre los mexicanos una conciencia de nacionalismo arraigado” (Trovar, 1994, 28). En esta época se empezaron a inaugurar espacios culturales importantes, como el Museo Nacional Mexicano en 1825, la Biblioteca Nacional Pública en 1833, la Academia Nacional de la Historia en 1836, entre otros (Ángeles, et al., 2016). En la época del régimen presidencial de Porfirio Díaz se apostó a la modernidad, el orden y el progreso, lo que a la larga logró que se generara una ruptura entre la élite y el pueblo en el sentido cultural, la cual, para dicho régimen era necesaria buscando el correcto avance del país, sin embargo durante este periodo se le empezó a dar prioridad a la preservación de las zonas arqueológicas. De igual forma se estableció la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes el

16 mayo de 1905 y en junio de 1910 abrió la Universidad Nacional de México (Zamora, 2002).

Terminando la revolución mexicana uno de los grandes actores en materia cultural fue José Vasconcelos, quién a través del arte buscó educar al país y crear una identidad sólida de lo que era ser mexicano. Con esto se creó la Secretaría de Educación Pública en 1921, y así fue como “mediante libros, revistas, exposiciones, festivales y discursos promovidos desde el aparato educativo, la SEP convierte las artes populares en Patrimonio Cultural protegido por el Estado” (Florescano, 2009, 489-492). De igual manera Vasconcelos se rodeó de importantes aristas para poder lograr su proyecto, algunos de estos artistas fueron pintores como Diego Rivera, José Clemente Orozco, David Alfaro Siqueiros, entre otros, los cuales plasmaron importantes obras en los edificios de la Ciudad de México, algunas de estas obras relatan la historia de México y hacen alusión a lo que se quería consolidar como la identidad mexicana, que era uno de los principales objetivos en la política cultural de esa época. Algunos de los edificios que contienen estas obras son Palacio Nacional, el Antiguo Colegio San Ildefonso, Escuela Nacional de Agricultura Chapingo, etc. Lo interesante de esta política fue que los edificios en los que se realizaron dichas obras se encuentran mayoritariamente en el centro histórico de la Ciudad de México y a ellos solo tenían acceso las personas que tuvieran la oportunidad de tener educación, que si bien en esos años hubo un importante auge, la mayor parte de la población seguía sin tener acceso a la educación.

Posteriormente, en 1939 se crearía el Instituto Nacional de Antropología e Historia, el cual se encargaría de la exploración, conservación, vigilancia y restauración de zonas arqueológicas nacionales, monumentos históricos y artísticos, realización y publicación de investigaciones científicas y artísticas que interesen a la historia, antropología, etnología y arqueología nacionales. Años más tarde, en 1946 se creó el Instituto Nacional de Bellas Artes, estas dos instituciones eran dependientes de la SEP, pero con cierta autonomía y personalidad jurídica (Ángeles, et al., 2016).

A finales de los años cincuenta, en 1959 se creó el Ministerio de Cultura en Francia, el primer organismo a nivel mundial para el tema cultural (Ejea, 2008). Este acontecimiento marcó un parteaguas importante en materia cultural en todo el mundo, ya que se reconocía la importancia de tomar acciones administrativas en las artes y la cultura de cada uno de los países. En México, fue en 1960 la creación de la Subsecretaría de Cultura, esta representaba la intención de reconocer que el tema cultural requería de un manejo administrativo particular, sin embargo ésta sufrió cambios de estructura cada sexenio. “Durante parte de los años sesenta fue la Subsecretaría de Asuntos Culturales; en 1970, con Luis Echeverría, fue la Subsecretaría de Cultura Popular y Educación Extraescolar; para 1981, con José López Portillo se crea la Subsecretaría de Cultura y Recreación; y para 1982, con Miguel de la Madrid, vuelve a ser la Subsecretaría de Cultura” (Ejea, 2009, 19-20). Ah pesar de los cambios que tuvo dicha subsecretaría, se puede observar que de alguna forma el tema de la cultura ya empezaba a ser relevante en la política del país.

Para 1970 México participó en la Conferencia Intergubernamental sobre los Aspectos Institucionales, Administrativos y Financieros de las Políticas Gubernamentales en Venecia (UNESCO, 1970), en dicha conferencia se tocaron temas importantes en materia cultural, ya que se discutieron las funciones de los poderes públicos en la realización de objetivos en el desarrollo cultural, la investigación sobre políticas culturales, la organización de la acción cultural por los poderes públicos y entre los temas más relevantes; el papel de la UNESCO en la política cultural. Sin embargo, existió otra conferencia aún más relevante, la Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales, la cual se llevó a cabo en Ciudad de México en 1982, en ella se promulgó la Declaración de México sobre las Políticas Culturales, en la que se estableció “identidad cultural; dimensión cultural del desarrollo, cultura y democracia; Patrimonio Cultural; creación artística e intelectual y educación artística; relaciones entre cultura, educación, ciencia y comunicación; planificación, administración y financiación de las actividades culturales, y cooperación cultural internacional” (UNESCO, 1982, 7-11), como los principales vectores sobre los cuales se regirían las políticas culturales.

Años después de esta última conferencia se creó el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes en 1988, el cual para ese tiempo había propuesto iniciativas como: “La definición del papel del Estado en el desarrollo cultural; su relación con la comunidad intelectual y artística; la participación de la sociedad; la colaboración entre los distintos órdenes de gobierno; la organización y la interrelación entre las instituciones culturales; y el alcance de los beneficios sociales de la acción cultural en todas sus vertientes” (CONACULTA, 2000). Esta nueva institución era la encargada de administrar y coordinar las demás instituciones culturales, sin embargo, era dependiente de la SEP, ya que los planes o programas que impulsaba el consejo, requerían la colaboración obligatoria del sector educativo. Dicho esto, los programas que se establecían en materia cultural iban gestados por estas dos instituciones a nivel federal.

A nivel estatal ocurriría un cambio importante con la política gubernamental en la Ciudad de México, en ese entonces Distrito Federal, con la asignación del primer Jefe de Gobierno de la capital del país. El gobierno electo de Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano en 1997 se interesó por tomar acciones en la situación cultural de aquellos años, y en su gestión se identificaron enormes desigualdades en la oferta cultural de la ciudad. Debido a la situación cultural que atravesaba la capital se decidió crear el Instituto de Cultura de la Ciudad de México (ICCM) en 1998, sustituyendo a la Dirección de Acción Social, Cívica y Cultural (SOCIOCULTUR) organismo que estaba a cargo de las políticas culturales antes de 1998. El principal objetivo del ICCM fue descentralizar la oferta cultural en la ciudad y combatir la exclusión de una parte de los habitantes al acceso de los bienes culturales (Urbina, 2012).

Para esto, con información de la Red Nacional de Información Cultural (2018) podemos saber cuántos museos y casas de cultura albergaba Iztapalapa antes del año 2000 y se encontró que existían seis centros culturales, entre los cuales se encontraba el Centro Cultural Casa de Las Bombas (1990), el Centro Comunitario Culhuacán en el Ex Convento de San Juan Evangelista (1984), el Centro Cultural Vicente Lombardo Toledano (1994), el Centro Cultural Iztapalapa (1999), la Casa

de Cultura Fuego Nuevo (1979) y la Casa de Cultura Guillermo Bonfil (1991). En el caso de los museos solo había cuatro, entre ellos estaba el Museo Fuego Nuevo Arqueología (1998), el Antiguo Convento de San Juan Evangelista sede del Centro Comunitario Culhuacán Arte (1984), el Museo Comunitario de San Miguel Teotongo Arqueología (1994) y el Museo Cabeza de Juárez (1976). Con estos datos podemos darnos una idea de cómo era la oferta cultural en Iztapalapa en esos años, tomando en cuenta que a pesar de que dichos espacios culturales existieran no todos empezaron a dar servicio desde sus inicios.

Fue así como el ICCM no solo tenía como objetivo la descentralización cultural en la Ciudad de México, sino que también pretendía “lograr a través de la cultura una mejor calidad de vida, recuperando el uso colectivo de espacios públicos para contribuir a contrarrestar los problemas de inseguridad y dar renovados impulsos a la sociabilidad urbana” (Chávez, et al., 2012, 26-27) y más importante aún, incentivar el interés de la población por las actividades artísticas. A partir de los anteriores principios, en el año 2000 se inauguró la Fábrica de Artes y Oficios de Oriente, la cual se ubica en Santa Marta Acatitla Norte, Iztapalapa, a unas cuantas cuadras de Nezahualcóyotl, Estado de México. Actualmente es un espacio que se dedica a impartir talleres de diferentes disciplinas como danza, música, artes plásticas, artes visuales, entre otros y de igual forma ofrece otras actividades culturales como conciertos, proyección de películas, conferencias, etc. Años más tarde se inauguraron otros FAROS en diferentes alcaldías ubicadas en la periferia de la ciudad.

Mencionar a FARO de Oriente no solo es importante como antecedente a los espacios culturales en Iztapalapa, también lo es para esta investigación porque en este espacio fue en donde, de alguna u otra forma se empezó a gestar el proyecto de Pohualizcalli. El actual director de Pohualizcalli, Jesús Villaseca, quien tiene una amplia carrera en el fotoperiodismo, habiendo ejercido en periódicos como Novedades, La Prensa, México hoy, y actualmente en el periódico La Jornada. También es fundador y director de la agencia de fotoperiodismo *Latitudespress.com* Ganador del Premio Nacional de Periodismo “Guadalupe Posada” y el Premio

Nacional de Periodismo en 2003. De igual forma, recibió la Presea al Mérito Profesional por la casa del periodista A.C. como miembro del grupo de fotografía “Los Onces” y también acreedor de la Presea al Mérito Periodístico Asamblea Legislativa 2017 por su sobresaliente compromiso con la libertad de expresión. Asimismo cuenta con libros de su autoría tales como: Terremoto Dura Lección (2015), Atenco Rebelde: Imagen de un pueblo en lucha (2006) y Memoria viva a 30 años del sismo (2015), (Pohualizcalli, 2024, Instagram).

Fue así como Jesús Villaseca, con esta gran carrera a lo largo de los años, comenzó a dar clases de fotografía básica y fotoperiodismo en FARO de Oriente, aproximadamente en 2003, y lo que él me llegaba a comentar en una de las charlas que tuve con él, fue que las clases en FARO-O fueron muy exitosas ya que actualmente muchos de sus exalumnos se encuentran trabajando en importantes periódicos o agencias fotográficas. Sin embargo Jesús también me comentó que tuvo ciertas dificultades al impartir sus talleres. Una de ellas era que las aulas eran pequeñas para la gran cantidad de alumnos que Jesús llegaba a tener, y él al no querer reducir sus clases buscó soluciones dentro del mismo FARO para poder brindar la clase a todos aquellos que quisieran tomarla.

Jesús V.: [...] requeríamos un espacio grande, no teníamos, en FARO había pequeñas aulas que eran para 15 personas, y yo tenía hasta 100 alumnos en básico, más de 80 en fotoperiodismo, no cabíamos, entonces tomábamos clase debajo de un tapanco que estaba en el patio, [...] entonces empecé a exigir un espacio más grande y me dijeron que no había dinero, que la Secretaría de Cultura no tenía como resolvernos y les dije, bueno quiero ocupar ese tubo, y me dijeron que no, que era un lugar de paso, y les dije que había dos y me dijeron que no, no, no y no, que según el arquitecto [Alberto] Kalach se iba a molestar, ya que fue el arquitecto que diseñó el edificio y todo el proyecto, y les dije, bueno denme el teléfono del arquitecto Kalach, y que no qué porque era alguien muy importante y les dije, entonces, ¿los alumnos no son importantes? Y me lo negaron, no lo pude localizar y les dije, bueno, pues con permiso,

empezamos a meternos sin sillas, sin nada, conseguí un proyector viejo, se calentaba y le pedía yo a los alumnos que llevaran bolsas de basura negras, plásticos o telas para oscurecer el narco túnel y así se fuimos formando nuestra aula. Entonces cada ocho días desmontábamos todo, y así ya quedaba libre el paso hasta que dije bueno, ¿por qué no cerrarlo? [...] (Entrevista a Jesús Villaseca, 3/10/2023).

En esto que nos menciona Jesús, hay muchas cosas que podríamos analizar, ya que, por un lado está el tema de la infraestructura de FARO, la cual no era suficiente para la demanda que estaban teniendo las clases de fotografía y que a pesar de que el profesor buscara alternativas dentro del mismo espacio para poder atender a más personas, parecía que la misma institución, el mismo espacio, de manera administrativa, no quería apoyar estas soluciones o proponer diferentes alternativas. Por otro lado está la cuestión de la toma del túnel, ya que gracias a los mismos alumnos y sus propios recursos se logró adaptar el túnel para que más personas pudieran tomar la clase y que al mismo tiempo fuera funcional para quienes asistían. A pesar de que la toma del túnel fue de manera colectiva, es importante que no olvidemos por qué se tuvo que tomar, y así no caigamos en romantizar este acto, ya que a pesar de que formó una gran identidad sobre el taller, surgió de una necesidad que el mismo espacio, a cargo del gobierno, no fue capaz de cubrir. Y es que romantizando el arte y los procesos artísticos es como muchas veces no se valora todo el trabajo que hay detrás de una fotografía o de algunos espacios culturales.

Al final, el narco túnel se quedó por muchos años más mientras Jesús seguía dando clases en FARO, sin embargo también llegó a tener otras imposiciones por parte del mismo espacio, algunas como no permitir que los trabajos de sus alumnos se expusieran en la galería principal del espacio y entonces se expusieran a fuera de los sanitarios. A pesar de dichas dificultades al interior del espacio, Jesús en conjunto con sus alumnos lograron llamar la atención de personajes importantes en el campo de la fotografía y de la política a través de sus trabajos fotográficos, con lo que sus talleres empezaron a tener mucho reconocimiento fuera y dentro de

FARO de Oriente. *“Empezamos a aparecer en páginas del Reforma, un periódico de derecha, luego en el Universal, y al rato El Financiero, iban y me hacían preguntas y me preguntaban del proyecto”* (Entrevista a Jesús Villaseca, 3/10/2023)

De esta forma fue que empezó el proyecto de Pohualizcalli, con las clases de fotografía en FARO de Oriente, el narco túnel, la lucha y la resistencia que se gestó dentro de dichas aulas, y la política cultural propuesta por el ICCM. Definitivamente la apertura de este espacio cultural fue un gran impulso para la creación de espacios culturales en las zonas más marginadas de la Ciudad de México, ya que en los años posteriores se siguieron inaugurando más FAROS en la periferia de la ciudad, los cuales fueron ubicados en Tláhuac, Milpa Alta e Indios Verdes.

Siguiendo a Nivón (2020), Durante los siguientes años y los sexenios que siguieron del de Carlos Salinas de Gortari, en donde se fundó el Conaculta y el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes en 1989 cuyo principal objetivo se centró en apoyar a la creación artística y cultural, en los siguientes periodos presidenciales, con Ernesto Zedillo, Vicente Fox, Felipe Calderón y Enrique Peña Nieto, los aspectos que destacaron en los programas de cultura fueron el papel del patrimonio en la política cultural, el aliento a la creatividad artística, la descentralización, la innovación, la escasa participación ciudadana y la falta de presupuesto, así como de criterios de evaluación de los programas culturales. En 2015, en el transcurso del sexenio de Enrique Peña Nieto, se creó la Secretaría de Cultura, la cual sustituyó al Conaculta, lo que traería cambios significativos en materia cultural ya que, al tratarse de una secretaría de Estado, ésta ya tendría total autonomía en la formulación de políticas y programas culturales. Cabe mencionar que antes de la creación de la Secretaría de Cultura a nivel Federal, ya existía la Secretaría de Cultura de la Ciudad de México, la cual se creó en mayo de 2002, sustituyendo al ICCM. Esta última dependencia es la que más nos podría interesar, ya que de ella dependen programas culturales, así como otros organismos, pero no necesariamente está involucrada de manera directa con el proyecto de Pohualizcalli.

De esta manera, siguiendo la infraestructura de los espacios culturales en la Ciudad de México, gracias al *Atlas de Infraestructura y Patrimonio Cultural de México* (2010), nos muestra que la oferta cultural en cuanto a espacios culturales seguía estando centralizada, tanto en la capital de país, así como en las alcaldías principales de la CDMX. En este sentido, en 2010 se mostraba a la Ciudad de México con un total de 145 museos, lo que representaba el 12.24% del total de museos en el país, y a su vez las Alcaldías que más museos tenían eran Cuauhtémoc con 65 museos, Coyoacán con 19 y Miguel Hidalgo con 18. En cuanto a los centros culturales, la Ciudad de México también tenía la mayor concentración de dichos espacios con un total de 208, o sea el 12.14% del total en México, y las alcaldías que más centros culturales albergaban eran Cuauhtémoc con 60, Benito Juárez con 26 y Gustavo A. Madero con 25 . Con respecto a Iztapalapa solo se habían agregado 2 espacios culturales más; 1 centro cultural en 2003 y un museo en 2006, dando un total de 7 centros culturales y 5 museos (Red Nacional de Información Cultural, 2018).

Después del gobierno de Peña Nieto, vendrían las elecciones en 2018, donde por primera vez, después de 3 años de ser candidato a la presidencia, Andrés Manuel López Obrador, ganaría la elección como presidente de la República Mexicana con el partido Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA), a su vez, sería electa Claudia Sheinbaum a la jefatura de gobierno de la Ciudad de México con el mismo partido que el presidente. El principal enfoque de este gobierno ha sido combatir la desigualdad social, impulsar la democracia, la justicia y combatir la corrupción.

En el gobierno de la capital del país, según el Programa de Gobierno (2019-2024) hubo 6 ejes de guiaron dicho programa, entre ellos: 1) igualdad y derechos; 2) ciudadanía sustentable; 3) más y mejor movilidad; 4) Ciudad de México, capital cultural de América; 5) cero agresión y más seguridad, y 6) ciencia, innovación y transparencia. En este sentido el eje por el que deberíamos interesarnos sería el número 4, en el cual se establece el derecho a las manifestaciones culturales, al acceso de la diversidad cultural y expresiones artísticas. En este sentido las políticas

culturales se presentan con el objetivo de fortalecer a los sectores menos favorecidos al acceso cultural. Los principales lineamientos de la política cultural en la CDMX se resumen en el reconocimiento y protección de los derechos culturales, promoción de marcos normativos de participación ciudadana, descentralización del desarrollo cultural, equidad en el acceso a la cultura y transversalidad en el trabajo cultural (Gobierno de la CDMX, 2019). A pesar de dichos lineamientos, los espacios culturales que nos interesan no entran en el eje de la cultura.

No obstante, en la política de la CDMX, existe un proyecto similar al de las UTOPIAS en Iztapalapa, este otro proyecto lleva el nombre de Puntos de Innovación, Libertad, Arte, Educación y Saberes, más conocidos por sus siglas, PILARES. Este proyecto se encuentra en el eje número de 2 de este programa en el apartado del derecho a la educación, en el que se establece que dichos espacios buscarán disminuir el rezago educativo entre los jóvenes, contribuir a la autonomía económica, impulsar la formación y el desarrollo creativo e incrementar el acceso a servicios de cultura física en todas las Alcaldías. Derivado de este programa se contaba con que se crearan 300 espacios, de los cuales existen 265 (Pantoja, 2023). En los PILARES se dan muchos tipos de servicios, como talleres artísticos, actividades deportivas, programas educativos, entre otros, pero los servicios que se lleguen a dar dependen mucho de la infraestructura que se tenga y no todos los PILARES cuentan con la misma infraestructura. Del mismo modo la oferta que se ofrece no suele ser paulatina, ya que las actividades van cambiando cada trimestre o semestre.

Ahora bien, con respecto a los programas o proyectos dentro de Iztapalapa, también hay que mencionar el Programa Provisional de Gobierno 2019-2024 (2019), en el cual se presentan los propósitos principales de esta Alcaldía. En materia cultural, el enfoque que presenta dicho programa es en función de los derechos culturales, el derecho a la libertad de expresión, acceso a la cultura, así como la promoción al desarrollo cultural y artístico. Así mismo se hace mención de la desigualdad cultural entre Iztapalapa y la Alcaldía Cuauhtémoc, la cual cuenta con 81 museos a diferencia de Iztapalapa la cual solo contaba con 5 museos, 17

librerías, 18 casas y centros de cultura, 2 galerías al aire libre, 4 parques temáticos, 1 solo teatro y auditorio en 2019.

A pesar de que la oferta cultural ha incrementado a lo largo de los años en Iztapalapa, como veíamos en el capítulo anterior, la oferta educativa en fotografía ha sido casi nula por parte de organismos gubernamentales que den acceso a educación gratuita y de calidad. Muchas de las personas asistentes a Pohualizcalli expresan dichos argumentos en cuanto al acceso a este tipo de espacios culturales. Una de ellas es Denisse, alumna de Pohualizcalli por más de un año, quien creció en el barrio de Tepito y a pesar de la lejanía con la escuela, ella reconoce a estos dos lugares como similares en la forma en la que suelen ser percibidos, como “barrio”, por lo cual se siente cómoda asistiendo a Pohualizcalli, sin embargo Denisse también reconoce la desigualdad cultural que existe en la CDMX.

Denisse C.: [...] Para empezar yo nunca me hubiera animado a tomar un curso de fotografía por el costo, en segundo escuelas de fotografía, pues se encuentran precisamente en el centro, en la Roma, Condesa, Polanco, lugares que ayudan a que sea un poquito más inalcanzable o inaccesible a ciertas gentes, ciertas personas y que también contribuyen con esa esa ideología de que pues es caro o es solamente para ciertas personas, entonces está muy padre, la verdad, que hayan hecho este proyecto para más y más personas [...] (Entrevista a Denisse Cordero, 03/09/2023).

En este pequeño fragmento, Denisse expresa no solo que las escuelas de foto se encuentran en otra área de la ciudad, sino que la ubicación de dichos espacios contribuye a la desigualdad y a los discursos, en cierta medida, discriminatorios en cuanto a que solo la gente que posee el capital económico puede dedicarse a este tipo de actividades. Partiendo de este punto, Gretta menciona que aunque exista mucha cultura y arte en Iztapalapa, no todos tienen acceso a este y que tampoco importa el nivel de estudios que las personas tengan.

Gretta H.: [...] Y porque claro, también tengo alumnos y alumnas que son de la primera generación, que fueron a la universidad y que son sus

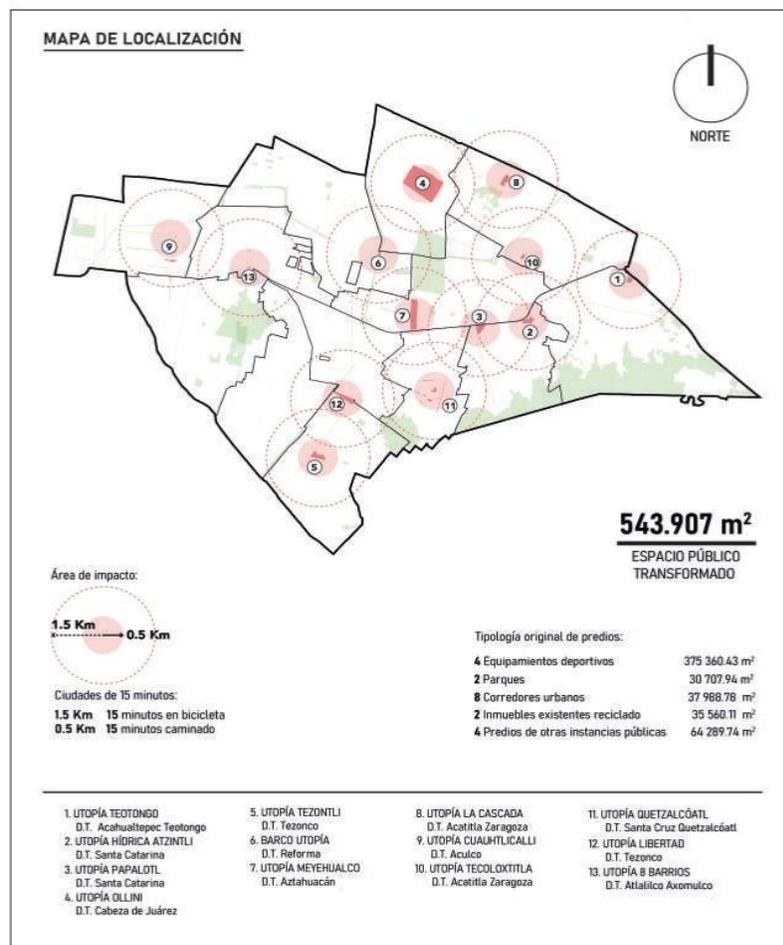
primeras formaciones académicas hacia el arte, o sea y quiero dejar en entre dicho que no es la única [escuela de arte], porque en Iztapalapa hay un montón de arte y que el arte, pues pones un programa en YouTube y así, pero esta es la primera escuela que ofrece educación en fotoperiodismo, de cine, de arte que es gratuito y que ahora sucede al revés, gente de la condesa, que son los menos, se trasladan a Iztapalapa [...] (Entrevista a Gretta Hernández, 25/10/2023).

A partir de los programas antes mencionados como PILARES, fue que la oferta cultural y educativa fue incrementando no solo en la CDMX, también en Iztapalapa. Antes de pasar a las UTOPIAS y a Pohualizcalli es importante mencionar que hubo otra etapa dentro de la gestión del proyecto comunitario, lo cual sucedió después de que el profesor Jesús Villaseca renunciara a dar clases en FARO de Oriente. A partir de ese momento y con la espera de la apertura de Pohualizcalli, Jesús Villaseca decidió abrir otro espacio cultural llamado Transformador: Centro de Artes y Oficios, el cual abrió sus puertas en mayo de 2020 ubicado en Av. Luis Méndez con esquina en Av. 8, Col. Vicente Guerrero, Iztapalapa, a unos cuantos pasos del Parque Recreativo Santa Cruz Meyehualco y del Área Federal Parque Cuitláhuac, se empezaron a impartir algunos talleres de fotografía, cine, manualidades, muralismo, danza, entre otras actividades.

Jesús V: [...] yo renuncié a FARO-O y la escuela tardo un año en abrir, pero en ese año, dije, bueno ¿Qué hago?, no me voy a sentar, entonces propuse armar colectivos y empezar a operar con un proyecto similar al de FARO, por eso el transformador se llama, Transformador: Centro de Artes y Oficios, que es similar a FARO ¿no?, entonces desarrollamos un proyecto inclusivo, ya estábamos en línea, haciendo eventos, y mucha gente de faro se vino a transformador y fue que después se abrió la escuela [...] (Entrevista a Jesús Villaseca, 3/10/2023).

Este otro espacio fue fundamental para el proyecto de Pohualizcalli, ya que en él se pudieron dar las primeras pautas del modelo educativo de Pohualizcalli, ya que en el Transformador no había autoridad mayor que la del director, en ese

entonces Jesús Villaseca, como lo estuvieron las clases de fotografía en FARO-O. Actualmente el Transformador sigue operando y ahora se encuentra a cargo del hijo mayor de Jesús Villaseca. Continuando con el proyecto de las UTOPIAS hay que mencionar el Programa Provisional de Gobierno 2019-2024 (2019), ya que en el apartado Derecho a la Ciudad es en donde se encuentra el proyecto de construir 15 espacios culturales y deportivos llamados UTOPIAS, Unidades para la Transformación y Organización Para la Inclusión y la Armonía Social, los cuales “contaran con alberca, instalaciones deportivas, auditorio, espacio de atención a las adicciones, espacio para personas con discapacidad casas de día para adultos mayores, escuelas de música, teatro, danza, espacios de recreación, reunión, convivencia, juego, creatividad, tecnología, lectura y reflexión” (Alcaldía Iztapalapa, 2019, 21). Actualmente podemos encontrar 13 UTOPIAS repartidas en Iztapalapa.



Mapa de localización proyectos UTOPIAS. (Fuentes, 2023)

La UTOPIA Papalotl es la que más nos interesa, ya que en ella se encuentra Pohualizcalli: Escuela de Cine Comunitario y Fotografía. La UTOPIA Papalotl fue la tercer Utopía que abrió desde que empezó el proyecto de las utopías; esta fue abierta en el año 2019 y se ubica en Av. De las Torres, casi esquina con Ermita Iztapalapa, en la Colonia Reforma Política. Dicha Utopía cuenta con diferentes actividades y espacios tales como clases de natación, gimnasio al aire libre, clases de box, mariposario, orquideario, talleres de arte, clases de yoga, espacio acuático, salones de danza, trota pista, un auditorio y la escuela Pohualizcalli. Como se mencionó anteriormente, estos espacios son totalmente gratuitos, solo hace falta asistir y registrarse en las actividades de interés.



Vista Panorámica UTOPIA Papalotl (Brugada, 2021)

De igual forma, llegar a esta Utopía es bastante sencillo, ya que se encuentra aproximadamente a 15 minutos de la estación del metro Constitución de 1917 y a dos minutos caminando de la estación Papalotl del trolebús elevado de Iztapalapa; también se puede llegar en camión por Ermita, o bien en auto privado ya que también cuenta con un pequeño estacionamiento sobre Av. Las Torres. La entrada

principal de esta Utopía se encuentra en Av. Las Torres, por lo cual si uno viene en transporte público, será necesario bajar en dicha avenida y caminar sobre el lado derecho para poder llegar.

Cabe resaltar que las instalaciones de Pohualizcalli son las mismas de la Utopía Papalotl, y por ende, puede llegar a ser difícil de identificar su ubicación dentro de dicho espacio, ya que no hay algún distintivo, como algún letrero o señalamiento que indique su localización. Así que para ubicar la escuela Pohualizcalli es necesario acceder a la Utopía Papalotl y dirigirse al primer edificio, de izquierda a derecha, y en la planta baja preguntar por sus talleres y actividades extras. Todo ese primer edificio cuenta con 2 niveles, planta baja y primer piso. En la planta baja se encuentra una pequeña oficina y 4 salones, mientras que en el primer piso se encuentran 4 salones más, dando un total de 8 aulas, las cuales pertenecen directamente a Pohualizcalli, aunque a veces les pueden llegar a prestar otros salones de los dos edificios que se encuentran a un costado. Dichas aulas cuentan con mesas y sillas de diferentes tipos, también se cuenta con pizarrones blancos grandes, así como con diferentes materiales audiovisuales (proyectores, cámaras, luces, etc.). Esta escuela comenzó su funcionamiento durante la pandemia el 31 de agosto de 2020, gracias al apoyo de la ex alcaldesa de Iztapalapa Clara Brugada y el actual director de Pohualizcalli, Jesús Villaseca; actualmente está dependiente de la Dirección Ejecutiva de Cultura de la Alcaldía Iztapalapa (Gobierno de la Ciudad de México, 2022). Aquí el director de Pohualizcalli nos relata un poco de cómo fue surgiendo el proyecto.

Jesús V: [...] La alcaldesa me busca y me propone trabajar en lugares como Cerro de la Estrella pero yo le dije que no, que a mí me interesaba un proyecto así y así, y es cuando surge este proyecto, le dije “queremos instalaciones dignas, equipamiento que sea gratuito, desde luego, y de calidad y hablar de calidad implica tener buenos sueldos para tener buenos maestros y armar un proyecto comunitario, entonces así fue como surgió este proyecto y va a la alza, va muy bien, creció como la espuma y pues en tres años estamos llegando a los 16,000 alumnos

que han pasado por esto, incluidos alumnos de 12 países, y prácticamente de todo el país tenemos alumnos y de todas las alcaldías, entonces, sigue creciendo y creo que va a seguir creciendo más porque me han dado la libertad de ir ajustando el proyecto a lo que lo quiero llevar y esa libertad me ha permitido desarrollar un proyecto como siempre lo soñé [...] (Entrevista a Jesús Villaseca, 3/10/2023).

Fue así como Pohualizcalli comenzó con clases virtuales por la pandemia y posteriormente se implementaron clases híbridas y presenciales. En el caso de los proyectos que comienzan siempre existen ciertas dificultades, y Pohualizcalli, no fue la excepción, y más cuando las clases comenzaron cuando todo se tuvo que adaptar a lo virtual.

Jesús V: [...] nacimos en plena pandemia, eso fue otra cosa que marcó a nuestra escuela, cuando las universidades cerraron, los centros culturales cerraron, todos mundo cerró, nosotros dijimos hay que abrir y fue una decisión muy acertada de Clara Brugrada, me dijo “Jesús, ahora es cuando, si están en la casa hay que llegar a sus casas”, entonces empezamos a capacitar a nuestra gente [...] nosotros veníamos con los maestros y alzábamos las clases, ni siquiera teníamos internet, el chiste era asentar las bases del proyecto, y así fue, compartíamos datos del celular, todavía no llegaba el equipamiento, así que quien tuviera una computadora, se la traía. Fue así como empezamos con 20 talleres, ya son 35 y vamos por más. [...] (Entrevista a Jesús Villaseca, 3/10/2023).

De esta forma podemos darnos cuenta de cómo es que se fue gestando y conformando el proyecto de la primera escuela de cine comunitario y fotografía en Iztapalapa. Del mismo modo, como hemos visto a lo largo del capítulo, la realización o formalización de dichos espacios culturales no siempre están encaminados con el área cultural. Es decir, con respecto a las UTOPIAS, estas estaban contempladas en el apartado de derecho a la ciudad y no en el apartado cultural, pero no quiere decir que no tengan que ver con la cultura en sí. Es por esto por lo que las políticas públicas culturales pueden manifestarse de diferentes formas ya que como se

mencionó en los primeros capítulos, la cultura tiene que ver con muchas cosas, tantas, que es casi imposible una definición concreta. Es así como gracias a dichos espacios y otras políticas públicas, actualmente Iztapalapa cuenta con alrededor de 21 centros culturales (sin contar las UTOPIAS y PILARES) y 10 museos.

Pohualizcalli nació como la primer escuela de cine comunitario y fotografía gratuita en México, y actualmente se dedica a ofrecer actividades académicas para todas aquellas personas niñas, niños, jóvenes y adultos que deseen adquirir, desarrollar y fortalecer nuevas competencias para la vida y el trabajo a través de lo audiovisual. Esta oferta se lleva a cabo a través de cursos y talleres en modalidad presencial, en línea e híbrida, del mismo modo los principales valores académicos son la calidad, pensamiento crítico, la apertura, convivencia, cultura de la legalidad, democracia, diálogo, inclusión, respeto, pluralidad y evaluación continua. Es así como en este modelo pedagógico, el docente promueve la reflexión, respeto y la creatividad al interior y exterior de las aulas (Pohualizcalli, 2024).

Siendo una escuela de Cine y fotografía, cuentan con una oferta bastante amplia en ambas disciplinas, se dan talleres de actuación, creación de guion, realización audiovisual, fotografía de producto, fotografía análoga, fotografía intermedia, entre otros. Dichos talleres se imparten de lunes a sábado en diferentes horarios, la mayoría de ellos en la mañana y en la tarde. Para poder acceder a su oferta educativa es necesario estar pendiente de sus convocatorias a través de sus redes sociales y/o página de internet, y seguir los pasos indicados.

Como pudimos ver en este capítulo, las políticas culturales han beneficiado en cierta medida a las personas que cuentan con un mayor nivel económico y que el acceso cultural, así como que la oferta educativa fotográfica ha estado centralizada en la mayor parte de la Ciudad de México. Pero sobre todo, pudimos conocer cómo fue que se fue gestando el proyecto de Pohualizcalli, el cual inició desde hace más de una década, gracias a las experiencias e intenciones del profesor Jesús Villaseca. En el siguiente capítulo se conocerá más a fondo las características de dicho proyecto, así como su propuesta educativa.



Edificio Escuela de Cine Comunitario y Fotografía Pohualizcalli. Autoría propia.

## Capítulo 4. Educación comunitaria

En este capítulo conoceremos más sobre el enfoque de educación comunitaria que la escuela ha implementado en sus aulas y fuera de ellas. Exploraremos la población asistente a dicho espacio, la plantilla de maestros así como las experiencias de las mismas maestras y sus clases, enfocándome especialmente en las clases de fotografía.

Si bien, las políticas públicas ha impulsado el fomento a las actividades artísticas y culturales, en el caso particular de Pohualizcalli, ha sido la educación comunitaria lo que ha hecho que dicha escuela haya tenido grandes resultados con las y los alumnos en tan solo 4 años de haber abierto sus puertas. Como lo mencionamos en el capítulo anterior el proyecto de Pohualizcalli se fue formando desde que Jesús Villaseca estuvo dando clases de fotografía en FARO de Oriente y aquí el nos menciona como también se fue gestando y surgiendo la perspectiva de una educación diferente.

Jesús V: [...] En faro yo representaba la anti escuela, donde no creía en la educación oficial y teníamos que romper ese sistema con algo no oficial, pero que demostrara que podía tener un cambio mucha más importante, más sólido, y no que vayas por una calificación y que “los más cerebritos”, y que si eres de 10 te aplauden y si no eres de 10 eres rechazado en todos lados, no, todos tenemos las mismas capacidades y desde ahí empezamos a luchar por un sistema educativo diferente, un sistema educativo donde cupiera la igualdad, donde cupiéramos todos, y que no hubiera ni clasismo, ni racismo, ni discriminación, y creo que eso funcionó y hasta la fecha nos ha funcionado [...] (Entrevista a Jesús Villaseca, 03/10/2023).

Con lo que Jesús V. comentó con anterioridad con respecto a que le dieron muchas trabas en sus clases con el apoyo que no recibía de la administración en FARO-O, es por lo que menciona que representaba a la anti escuela, y que a lo largo de los años dando clases en FARO-O se empezó a dar cuenta que el sistema educativo oficial, al que estamos acostumbrados, no podía funcionar del todo ya

que una de sus principales características es la competencia, en donde se enseña a ser siempre los mejores sin que nos importe si los demás mejoran o no, ya que a los de mejores calificaciones se les pueden llegar a presentar más oportunidades en el ámbito académico y laboral, pero las calificaciones muchas veces no definen las capacidades o potencial que uno pueda llegar a tener. Entonces, este sistema educativo de competencia muchas veces perjudica más de lo que enriquece, en cambio, el sistema educativo comunitario es diferente ya que trata, en rasgos generales, a hacer colectividad, ayudarse unos a los otros y así también poder contribuir a la sociedad.

En la teoría podemos encontrar muchas definiciones de lo que se puede llegar a considerar educación comunitaria. En términos generales para Jesús V. [...] “lo comunitario no es hablar de masas, es hablar de una integración, donde realmente todos podamos servir a todos [...]” (Entrevista a Jesús Villaseca, 03/10/2023). Por otro lado, la educación comunitaria está directamente relacionada con la pedagogía comunitaria, la cual tiene como principal objetivo el desarrollo comunitario (Cieza, 2006). Este último concepto es sumamente importante en esta investigación ya que ejemplifica perfectamente el impacto que ha tenido Pohualizcalli en el desarrollo de quienes asisten incluyendo alumnos y docentes, no obstante profundizaremos en este aspecto en el último capítulo.

Por consiguiente, la educación comunitaria busca salir de un sistema educativo individualista y proponer una enseñanza práctica que permita el desenvolvimiento de las y los alumnos a la libre expresión de sus capacidades, así como proponer un proceso de integración comunitaria. Las principales características que tiene la educación comunitaria siguiendo a Huanacuni (2015) son: la identidad, como principal motor de la integración comunitaria; una educación continua, lo cual implica que la educación tiende a ser práctica y dinámica, lo que lleva a la enseñanza más allá de las aulas; educación circular y cíclica, de manera que es una enseñanza de ida y vuelta en donde si bien hay un maestro o maestra, los y las alumnas también podrán contribuir en la educación; y por último una educación que sea responsabilidad de todos, ya que permite asumir decisiones y

responsabilidades entre todos los actores. De forma similar a estas características fue como el proyecto de educación en Pohualizcalli se fue construyendo desde sus inicios en FARO-O. En el siguiente fragmento Jesús V. relata los ejes con los que fue trabajando en su taller en FARO-O y algunos otros lineamientos que se practican en Pohualizcalli.

Jesús V.: [...] yo marqué una autonomía dentro del espacio [FARO-O], digamos que fui rebelde de la rebeldía y lo que hicimos fue trabajar con 3 ejes rectores bien importantes, que fue identidad, la colectividad con lo comunitario y la autogestión, esos tres ejes que se trabajaron en mi taller permitieron cambiar vidas increíblemente. Aquí yo les digo a los maestros que desde luego que queremos maestros con un alto nivel, pero lo que más me interesa es que tengan vocación, que entreguen el corazón en las clases, que no seamos maestros de dos horas. Ellos tienen que cumplir con 4 horas a la semana, es muy poco pero ahí no se acaba [ya que hay más actividades fuera de los horarios de clase establecidos]; o sea, los proyectos que yo desarrollé son proyectos integrales, los maestros no hacen lo mismo que en la educación oficial [...] (Entrevista a Jesús Villaseca, 03/10/2023).

Cuando se habla de un espacio que brinda educación gratuita y comunitaria a cualquier persona, ¿A qué se refiere uno con cualquier persona? Bueno, pues en Luz Elena Pérez, maestra de fotografía en Pohualizcalli, quien trabajó por varios años en una de las guarderías de PEMEX, después se empezó a formar como fotógrafa en los talleres de FARO-O con María Ribera y ahí sería el comienzo de su carrera como fotoperiodista en la revista Latitudes. Posteriormente colaboraría con su esposo Jesús Villaseca para conformar Pohualizcalli. Luz Elena me explicó de mejor manera a lo que se refiere el proyecto comunitario con aceptar a cualquier persona.

Luz Elena: Es un proyecto incluyente en el cual no tenemos como un filtro de personas que no puedan entrar a la comunidad Pohualizcalli, pero también siempre y cuando gente que realmente tenga... bueno es

que en una ocasión llegó una persona que como que no terminaba de entender las clases, o sea, mientras las personas tengan la capacidad de entendimiento, la capacidad cognitiva mínima para poder adaptarse pues no hay problema alguno, digo, también para que no se vaya a confundir (Entrevista a Luz Elena Pérez, 10/01/2024).

Con esto que Luz comenta, podemos darnos una mejor idea de una parte de lo que el proyecto comunitario trata, ya que otros de los talleres que se han llegado a impartir en la escuela son clases de fotografía para personas ciegas y para personas con síndrome de *Down*, las cuales fueron muy exitosas por lo que las personas siguen pidiendo que las renueven, y según el director, así será. Dicho lo anterior, a pesar de que la educación sea para todos, no todas las personas pueden ingresar debido a que siempre habrá un cupo limitado en cualquier espacio, y Pohualizcalli no es la excepción, así que para poder ingresar a los talleres de cine y fotografía se saca una convocatoria con cierto tipo de requisitos, al igual que criterios de selección, para poder ser seleccionados. Según la convocatoria 2024-I (Iztapalapa, 2024), se encuentran los siguientes requisitos y criterios de selección

#### Requisitos

1. Contar con la edad necesaria para el taller requerido
2. Tener la disponibilidad de horario para cursar el taller presencial, híbrido o en línea
3. Para los talleres en línea, es indispensable contar con equipo de cómputo o dispositivo móvil con acceso a internet y cuenta de Gmail (correo de Google)
4. Contar con el material y equipo señalado en las especificaciones del taller elegido.
5. Para los talleres de adolescentes y niñ@s, los tutores deben realizar el trámite por ellos.
6. En caso de ser exalumno de Pohualizcalli, contar con su folio de trimestres pasados y elegir un taller diferente a los inscritos anteriormente.
7. En caso de elegir taller presencial o híbrido considerar la facilidad y tiempo de traslado a las instalaciones de la Utopía Papalotl
8. Contar con la siguiente documentación en formato JPG o PDF y adjuntarla en el formulario asignado para cada taller

- a. Identificación oficial vigente (credencial para votar, pasaporte, o cédula profesional) por ambos lados
9. En caso de ser menor de edad, la documentación que se adjuntará en el formulario será:
  - a. Identificación oficial vigente del padre, madre o tutor (credencial para votar, pasaporte o cédula profesional) por ambos lados
  - b. CURP del aspirante

En cuanto a los criterios de selección:

- Entrega de documentación requerida completa
- Contar con 18 años cumplidos a la fecha de la emisión de la presente convocatoria (salvo en los casos de los talleres de adolescentes y niñ@s)
- Se considerará la exposición de motivos y/o proyecto personal para el ingreso
- Contar con los conocimientos básicos, materiales especializados, equipo de cómputo y/o programas específicos como requisito de ingreso a los talleres seleccionados que así lo requieran.
- Se procurará en la medida de lo posible la paridad de género al integrar los talleres
- Para talleres presenciales e híbridos: Se dará prioridad a los habitantes de Iztapalapa y zona oriente de la CDMX, cercanos a la Utopía Papalotl (80% Iztapalapa, 20% otras alcaldías).
- Para talleres en línea: Se seleccionará bajo un esquema de distribución con prioridad a habitantes de Iztapalapa y zona Oriente (50% Iztapalapa, 30% Ciudad de México, 15% resto del país y 5% extranjeros).
- En caso de ser exalumno y no haber concluido satisfactoriamente el taller del ciclo anterior se perderá la prioridad en el registro de talleres en el nuevo ciclo escolar

Conociendo los requisitos solicitados al público y los criterios de selección para los talleres de Pohualizcalli, podemos darnos cuenta de que no se pide como requisito algún tipo de grado académico oficial o algún nivel de conocimiento cinematográfico y fotográfico, tampoco hay un límite de edad para poder ingresar, lo cual es muy interesante ya que no es común que exista oferta educativa para personas mayores. Teniendo en cuenta que hay oferta educativa para infancias, adolescentes, jóvenes, adultos y adultos mayores, algo que destaca en los criterios de selección es el lugar de residencia. Esto debido a que se le da una gran

preferencia a aquellas personas que vivan en la alcaldía de Iztapalapa, ya que uno de los principales objetivos dentro de Pohualizcalli es propiciar un mayor acceso a la educación cultural de la población en Iztapalapa. No obstante, si la oferta para los de Iztapalapa no se agosta, se les da preferencia a las personas provenientes del oriente y sur oriente de la CDMX. Dicho lo anterior, actualmente e 52% del alumnado viven en Iztapalapa, el 28% viven en el resto de la Ciudad de México, el 18% radica en el resto de la República Mexicana y el 2% del resto del mundo, de países como Argentina, Chile, Francia, Canadá, entre otros.

De igual forma, su comunidad está conformada por 50 personas adultas mayores, 123 estudiantes que se identifican con la comunidad LGBTQ+, personas con discapacidad y comunidades indígenas (Pohualizcalli, 2024). Es así como Pohualizcalli suma un total de 2,360 asistentes, con 42 talleres en total, 13 de fotografía, 22 de cine y el resto para niñas, niños y adolescentes en este último cuatrimestre 24-I (Pohualizcalli, Instagram, 2024). Cada uno de estos talleres tiene una duración de 4 horas a la semana, divididas en 2 clases de dos horas a la semana, no obstante, dichas clases pueden llegar a durar más de lo establecido fuera de las aulas.

<b>TALLERES DE FOTOGRAFÍA</b>	
<b>NOMBRE DEL TALLER</b>	<b>MAESTRO O MAESTRA</b>
<b>Técnicas antiguas de impresión fotográfica (básico)</b>	David Morales
<b>Técnicas antiguas de impresión fotográfica (avanzado)</b>	David Morales
<b>Iniciación a la fotografía</b>	Rosario Servín y Fernando López
<b>Fotografía intermedia</b>	Luz Elena Pérez Coronado
<b>Del otro lado del espejo (básico)</b>	Gretta Hernández
<b>Laboratorio de fotografía y revelado digital</b>	Iván Lara
<b>Arte y fotografía</b>	Javier Lira Otero

<b>Edición fotográfica y líneas editoriales</b>	Fernando Villa del Ángel
<b>Descubriendo lo invisible mediante la macro-fotografía y técnicas de aproximación</b>	Andrés Oropeza
<b>Fotoperiodismo y fotografía documental</b>	Ernesto Ramírez
<b>Fotografía de estudio, producto y sociales</b>	Luna Núñez
<b>Memoria, exploración y autorretrato (avanzado)</b>	Gretta Hernández
<b>Fotografía forense</b>	Ricardo Ramírez Zúñiga

De esta forma, existen varios factores que caracterizan la educación comunitaria en Pohualizcalli: la educación práctica, la cual involucra conocimiento educativo y no solo sucede en las aulas, sino que también se lleva a cabo en otros lugares realizando prácticas de campo y depende meramente del maestro o maestra a cargo del taller; educación circular, en la que el docente y los alumnos aprenden uno del otro y no se presenta una jerarquía tan marcada entre ellos, del mismo modo los maestros son calificados por los alumnos y el requisito que se les pide a los alumnos para obtener su constancia son asistencias a los talleres inscritos, así como asistencia a actividades extracurriculares ofertadas por Pohualizcalli; autogestión, la cual se realiza a través de actividades que les brindan experiencia real a las y los alumnos, lo que permite que estos se desenvuelvan de una mejor manera en lo que están aprendiendo; por último y como resultado de los factores antes mencionados, tenemos a la integración comunitaria y a la identidad, lo que permite un desarrollo a nivel individual y colectivo por parte de la escuela en general. Todos estos factores, se van presentando en los talleres impartidos en Pohualizcalli, pero no de la misma manera, ya que cada uno de los docentes ofrece una forma diferente de llevar a cabo sus clases, pero siempre tratando de partir de

lo antes mencionado, es decir, que concuerde con el proyecto y la educación comunitaria.

Otra de las maestras con quien tuve el gusto de platicar y entrevistar fue a Luna Núñez. Ella fue una de las alumnas de Jesús Villaseca en Faro de Oriente, mientras estudiaba Pedagogía en la UNAM. Tomó cada uno de los talleres que Jesús V. ofreció en dicho espacio y colaboró con sus demás compañeros en diferentes actividades, exposiciones y algunos libros. Tomó otros cursos fuera de FARO-O e incluso llegó a dar clases de fotografía en otros lugares de manera informal. Poco tiempo después, sufrió una pérdida importante en su familia, y a partir de ese momento decidió dedicarse a lo que más le apasionaba: la fotografía. Se dedicó a la fotografía social; haciendo *books*<sup>9</sup> para modelos, para músicos, bodas, quince años, etc. Cuando el proyecto de Pohualizcalli empezaba a tomar forma, fue Jesús Villaseca quien la buscó para ofrecerle un lugar como maestra en esta escuela. Actualmente Luna sigue dedicándose a la fotografía social, trabajando para la agencia Punto y Amarte, de igual forma imparte el taller de estudio, sociales y producto en Pohualizcalli y también es coordinadora académica de dicha escuela.

Las funciones de Luna como coordinadora son armar el contenido de los talleres en conjunto con las y los maestros, organizar horarios y aulas de los talleres, dialogar con las y los maestros sobre el número de alumnos que se van aceptando por taller. También es la encargada de gestionar los eventos extracurriculares que se llevan a cabo por trimestre, como muestras de cine, conversatorios, aniversarios de Pohualizcalli, etc. En el caso del taller de Luna, ella me platicaba un poco de cómo es que lleva las clases con sus alumnos.

Luna N: [...] Yo siempre trato de juntar sus experiencias, trato de hacer todo vivencial, trato de de que todos se sientan parte de, que todos se incluyan, porque hay sectores muy distintos, ya que van desde los 18 años hasta los 65-70, y me han alumnos más grandes. Entonces tienes que utilizar un lenguaje en el que todos se sientan incluidos, desde los chicos, les chiques no binarios, hasta las generaciones que ya van

---

<sup>9</sup> Estos son cuadernos o libros que contienen las fotografías del cliente según así sean solicitados.

cambiando, entonces tienes que generar un ambiente de respeto fundamental donde todos se sientan súper bien. [...] trato de ser como muy visual para que no se aburran porque, hay temas que llevan mucho número y muchas fórmulas, aunque no parezca, pero si tienes que echarle número y así, entonces trato de que ponerles algunas actividades más didácticas, más divertidas cuando estamos en el salón. No uso este clásico esquema de poder, de que el profe enfrente de pie y ellos sentados, sino que nos sentamos en círculo de una forma más amena, que todos estamos iguales y digo, a fin de cuentas yo soy una guía pero ellos también me enseñan mucho a mí. (Entrevista a Luna Núñez, 10/01/2023)

Esto último es un poco de lo que Luna hace en sus clases. Trata de convivir con diversos grupos de personas e integrarlos, hacer más que solo enseñar. En Pohualizcalli es importante conectar con las y los alumnos, ya que esta conexión emocional o académica brinda una forma de convivir diferente y por ende una forma de aprendizaje mucho más orgánica y que ya no solo incluye al alumno, sino también a las y los docentes. De igual forma, Luna en su taller no solo enseña a cómo tomar fotos para eventos sociales sino que también les ofrece las herramientas necesarias si es que ellos quieren dedicarse a la fotografía social. Herramientas como, cómo hacer un contrato, armar paquetes fotográficos, a qué proveedores ir, cómo presentarse ante los clientes, entre otras. Y es así como Luna les brinda más oportunidades de poder dedicarse a la fotografía y que no sea tan complicado para los alumnos a la hora de querer lograrlo.

Otra de las anécdotas que me comentó Luna, fue que ella quería convocar a niñas que fueran a cumplir 15 años y hacerles una pequeña sesión de fotos hecha por sus alumnos. Esto se le fue ocurriendo a partir de que sus mismos alumnos a veces le comentaban que en las clases se tardaban mucho para pasar a retratar a las modelos que contrataban. Fue así como a Luna se le ocurrió hacer este evento que sí pudo concretarse, en donde había muchas quinceañeras y muchos de sus alumnas y alumnos retratando a las quinceañeras al mismo tiempo, en un mismo

espacio. Este tipo de actividades también enriquecen mucho a la formación fotográfica de las y los asistentes ya que les otorga experiencia fuera de las aulas, una experiencia de trabajo real, en donde se pueden llegar a presentar obstáculos que tal vez no se presentan en un salón de clases. De esta manera ellos mismos pueden llegar a tener más confianza en sí mismos, y dar el paso a dedicarse a la fotografía con más herramientas a su disposición. Por otra parte, esta actividad también nos habla de una autogestión práctica por parte de Pohualizcalli al brindales estas oportunidades a sus alumnos, algo que Jesús Villaseca comentaba en un principio.

Otro ejemplo de este tipo me lo comentó Alma Huitzil, quien me dijo que tomando clase de fotografía intermedia con la maestra Luz Elena, se fueron de práctica de campo a la Isla de las muñecas en Xochimilco, la cual ella misma ayudó a gestionar, ya que, habiendo vivido en Xochimilco por muchos años, conocía a un señor que podía transportarlos en su chalupa por una cantidad de dinero bastante accesible para toda la clase. Esta experiencia que Alma me contó no solo estuvo llena de anécdotas en las que pudo hacer muchas fotos al igual que sus compañeros, sino también de anécdotas en donde convivió mucho con sus compañeros, con la maestra Luz y el profesor Villaseca. Es decir, en este tipo de prácticas no solo se obtiene experiencia y conocimiento, sino que se genera un vínculo social fuerte, se da la integración de una comunidad que comparte el gusto por la fotografía y que se va sintiendo parte de la comunidad Pohualizcalli; se va creando una identidad en torno a la escuela y en torno a lo que la escuela enseña, trabajar en equipo unos con otros.

Uno de los talleres que más me comentaban las alumnas y alumnos que entrevisté, fue el taller de Gretta Hernández. Ella inicialmente empezó estudiando Antropología Social en la ENAH, pero por alguna serie de acontecimientos personales decidió dejar la carrera y viajar a Quintana Roo. En ese viaje se empezó a interesar por la fotografía y decidió dedicarse a ella; regresó a la Ciudad de México a estudiar fotografía en la Escuela de Fotografía y Publicidad Ansel Adams, en donde terminó la carrera técnica en Producción de Medios Audiovisuales,

posteriormente estudió fotografía básica en Casa del Lago y después estudió en el Centro de la Imagen. Se dedicó al fotoperiodismo y dio clases en otros lugares antes de llegar a Pohualizcalli. Gretta llegó a dar clases por primera vez en Pohualizcalli en septiembre de 2022 gracias a que se abrió una vacante debido a que un maestro de cine tuvo que dejar la escuela y fue entonces cuando Jesús Villaseca, a quien ella había conocido en el quehacer del fotoperiodismo, le ofreció un espacio para dar un taller en Pohualizcalli, a lo que Gretta aceptó con mucho entusiasmo, pues desde que nació el proyecto le había interesado mucho trabajar ahí.

Actualmente Gretta imparte dos talleres en Pohualizcalli titulados: *Del otro lado del espejo (avanzado)* y *Memoria, exploración y autorretrato (básico)*. Estos dos talleres se formaron a partir de un taller que tomó con una amiga suya en pandemia y de varias experiencias dolorosas que le tocaron vivir, como la pérdida de su empleo, su casa y de ser diagnosticada con cáncer. Fue así como ella decidió la forma en la que sus clases se iban a desarrollar en un futuro.

Gretta H: [decidí] que si yo me iba a dedicar de alguna manera al arte, que si no era para sanar, no me interesaba meterme, o sea que lo mío no era hacer artistas, ni enseñar a que fueras artista, lo que a mí me interesaba, era como en este caso la fotografía podía ser una herramienta para que bajaras tus emociones y que podía ser el pretexto para que hicieras contacto con tus emociones y con tus sentimientos y que al final de cuentas, lo importante no era la fotografía en sí, sino que era el camino, entonces, cuando yo entendí esto, que la importancia era este camino reflexivo que terminaba en una fotografía, todo ese conjunto me gustó muchísimo y en pandemia después de todo, te digo, de todo este... de que me pasé mi temporada en el infierno, ya sabía desde dónde lo quería dar, ya podía hablar desde el dolor, desde el padecimiento, desde la resiliencia, ya podía darlo desde allí [...]  
(Entrevista a Gretta Hernández, 25/10/2023).

Es así como Gretta decidió que sus talleres se dirigirían de una forma en la que las y los asistentes tuvieran un encuentro profundo con sus dolencias, con las

cosas que les atormentan o con algún otro conflicto personal que cada uno pudiera llegar a tener. Y todos estos conflictos se van trabajando y se van reflexionando en la clase a través de la fotografía, y si es el caso, poder sanar esos conflictos, pero sino tratar de reflexionar y hacer uso de la fotografía como herramienta para hacerlo. El taller Memoria, exploración y autorretrato, se maneja en diferentes etapas, la primera de ellas esta basada en realizar diferentes actividades que permitan sensibilizar los sentidos como el tacto, el oído, el gusto y a través de esta sensibilización y uso de los demás sentidos a parte a de la vista, los alumnos harán contacto con lo que les venga a la mente, recuerdos de su infancia, adolescencia, o algún otra etapa, y a partir de eso, empezaran a hacer sus fotografías.

La segunda etapa trata del mapeo existencial de cada uno de los alumnos, y es algo muy personal ya que trata de dirigirse al interior de cada persona. Algunas de las preguntas principales que se hacen en esta etapa es ¿Cómo harían una representación de sí mismos? ¿Si tuvieran que plasmar en una fotografía cómo se sienten cuando se nombra, cómo lo harían? Después de esto es cuando se habla de las añoranzas, las perdidas, todo lo que uno traiga adentro y lo interesante de esto es que los procesos emocionales que se llevan a cabo dentro del taller son compartidos en el grupo, y así el aula o el lugar en donde se esté dando la clase, se vuelve un espacio de mucha confianza, complicidad y contención.

Estos talleres impartidos por Gretta suelen ser difíciles de tomar para las y los alumnos, ya que no esperan un taller de fotografía que les haga reflexionar personalmente sus vidas o aquello que les duele, sin embargo, es un taller que les ha ayudado mucho con sus experiencias personales y todavía más con el gusto hacia la fotografía. Una de las personas a quienes impactó este taller, fue a Víctor Esquivel, quien empezó a tomar clases en Pohualizcalli en 2020 y lo comenzó a hacer por gusto a la fotografía. Él califica al taller de Gretta como uno intenso y emotivo, que, si bien no fue muy placentero, debido a los temas que se tocan, si le gustó mucho por lo que implicó. Alma Huitzil fue otra de las alumnas que me mencionó el taller de Gretta, ella no pudo terminar el taller debido al gran desafío que fue para ella enfrentarse consigo misma y lo calificó como pesado e intenso,

pero a pesar de ello, también mencionó que “fue de lo más bonito que he tenido en mi vida ese taller” (Entrevista a Alma Huitzil, 19/08/2023).

De igual forma, para Blanca Morales, alumna de Pohualizcalli desde el 2022 -y exalumna de fotografía en el transformador-, el haber tomado el taller de Gretta le brindó una nueva manera de hacer fotografías, pues aprendió a ver más allá de lo común y pensar un poco más el mensaje que quería transmitir con sus fotos. Y para ella ha sido muy significativo académicamente estudiar en Pohualizcalli, ya que anteriormente ella había tomado un curso de fotografía en Casa del Lago, el cual tuvo un costo mayor a mil pesos y no pudo terminar debido a la pandemia ya que nunca le pudieron reponer las clases que ya había pagado, es por esto que actualmente ella no buscaría algún otro curso de fotografía fuera de Pohualizcalli, a menos de que fuera algo diferente de la oferta educativa de la escuela y que además sea económicamente accesible.

Como podemos ver la educación en Pohualizcalli se realiza a través del aprendizaje, de las experiencias individuales y a través del trabajo en equipo, ya que otra de las actividades que tiene la escuela es que consta de Tequios, los cuales consisten en hacer trabajo comunitario para limpiar las aulas o algún otro espacio dentro de la misma Utopía Papalotl que se haya utilizado para los talleres. Dichos tequios son una de las actividades extras que cuentan los alumnos para obtener su constancia de los talleres a los que hayan asistido. A todas las alumnas y alumnos que entrevisté, la mayoría ya había tomado más de 3 talleres y seguían interesados en asistir a más, con esto yo me di cuenta que en realidad todos ellos ya contaban con un conocimiento bastante amplio sobre la fotografía en general, lo cual me sorprendió bastante, ya que muchos de ellos ya han empezado a trabajar como fotógrafos y fotógrafas, lo cual puede llegar a ser poco usual, pero creo que justo esa confianza es la que también ofrecen las y los maestros en Pohualizcalli.

Este último ejemplo, así como las experiencias antes contadas, relatan de manera clara porqué este proyecto es un proyecto comunitario, ya que lo comunitario no se basa en la competencia o en aprender lo más que se pueda, sino en hacer comunidad, ayudar los unos a los otros y que como comunidad, todas y

todos vayan creciendo en conjunto y acompañándose en el camino, aunque el camino no sea el mismo para todos. Es decir, lo comunitario se basa en el cambio y transformación social y Pohualizcalli, lo ha ido logrando de diferentes formas a lo largo de sus años en función.

No obstante, la escuela también enfrenta ciertos obstáculos. Por una parte, dos de las alumnas con quienes platicué me comentaron que a veces sentían los talleres muy apretados en cuanto al contenido, ya que sentían que era demasiada información para únicamente 3 o 4 meses. Asimismo, otra parte también que notaban era que no había una continuidad en los talleres, lo cual a ellos les gustaría que existiera, es decir, que hubiera niveles en los talleres, sin embargo, uno de ellos me comentó que entendía que los talleres tuvieran que ser sin niveles debido a que así no limitaban la oferta educativa en tener que tomar primero un taller y después el otro, lo cual me pareció sumamente importante, ya que así, las y los aspirantes pueden tomar cualquier taller sin importar el nivel de conocimientos fotograficos que tengan. Y por último, otra de las alumnas me comentaba que algo que no le agradaba de la forma de obtener las constancias a los talleres, es que había que acudir a actividades extras, pero que ella no tiene el tiempo de acudir a dichas actividades debido a sus demas quehaceres personales, por lo tanto tendría que ser algo que la administración tenía que tomar en cuenta, ya que no se le hacía del todo justo que a pesar de asistir a todas las clases no pudiera recibir su constancia del taller.

Por otro lado, existe una preocupación general, pues la mayor por parte de alumnos, maestros y el mismo director de Pohualizcalli temen por la continuidad de la misma escuela. Esta preocupación surge debido al cambio de administración a nivel Alcaldía, Estatal y Federal. Como habíamos mencionado anteriormente, la ex alcaldesa de Iztapalapa, Clara Brugada fue una de las principales actoras en la realización de Pohualizcalli, y con las próximas elecciones del 2024, el poder cambiará. Platicando con el director Jesús Villaseca, lo que él me comentó, fue que con estas nuevas elecciones estaban viendo las opciones que tenía la escuela, ya que si Clara Brugada no ganará las elecciones a nueva Jefa de Gobierno de la

CDMX, la escuela se vería en una difícil situación ya que no sabrían si la nueva administración, tanto estatal como a nivel alcaldía, los fuera a seguir apoyando. No obstante, si Clara Brugada ganara las elecciones, Jesús hablaba de replicar el proyecto a toda la Ciudad de México, lo cual sería maravilloso, pero ¿Y la escuela en Iztapalapa? Bueno, pues al parecer es algo que sigue estando en duda y seguirá en duda hasta que se cambie a la nueva administración.

Aquí volvemos con el conflicto que existe con las políticas públicas en materia cultural, ya que a pesar de que el proyecto de la escuela Pohualizcalli ha tenido grandes resultados no se sabe si la siguiente administración que vaya a tomar poder en la Alcaldía de Iztapalapa, vaya a seguir apoyando el proyecto. Esto tomando en cuenta, que la política de las Utopías pueden llegar a cambiarla y destinar el espacio para otros fines.

En general los cambios de administración gubernamentales suponen muchos cambios y obstáculos, en este caso existe la preocupación por parte de todas las alumnas y alumnos que entrevisté, con respecto al posible cierre de la escuela, ya que la escuela no solo les ha brindado la oportunidad de aprender algo que siempre habían querido pero que por falta de oferta educativa no habían podido acceder a ella, sino que también les ha ayudado a darle un giro importante a sus vidas.

Es por eso que este tipo de espacios culturales, y este tipo de oferta educativa gratuita promovida y apoyada por el Estado es de gran importancia para el desarrollo social y comunitario de la población, y más en las zonas que históricamente han sido marginadas y olvidadas.

En este capítulo tuvimos un mayor acercamiento al proyecto de Pohualizcalli, teniendo en claro que es una escuela que permite el acceso a la formación fotográfica a cualquier persona que este dispuesta a aprender, teniendo procesos de inscripción sencillos y de fácil acceso. También pudimos adentrarnos en algunos de los procesos educativos que se llevan a cabo, conociendo los diferentes métodos que las maestras imparten en sus clases, lo cual, no solo ha rendido frutos en un aprendizaje con respecto a los conocimientos fotográficos, sino también en

los procesos emocionales individuales y colectivos, pero esto último se abordará de manera especial en el siguiente capítulo.

Del mismo modo, pudimos adentrarnos a los procesos comunitarios que se realizan dentro y fuera de las aulas, logrando así un mejor desarrollo social entre los individuos que forman parte de la comunidad Pohualizcalli.

## Capítulo 5. Pohualizcalli: Casa de las historias

En este último capítulo conoceremos las experiencias de vida de alumnas, alumnos y maestras de Pohualizcalli; sus procesos creativos, así como el impacto que dicho espacio le ha dado a sus vidas.

El significado de la palabra *Pohualizcalli* se puede traducir como “casa de las historias”, y es justo lo que este espacio alberga, diferentes historias de diferentes tipos de personas, pero me parece que todas estas historias siempre tienen cosas en común, la pasión por la fotografía que va acompañada de múltiples procesos emocionales y afectivos. Estos procesos llegan a ser resultado de la educación comunitaria y el desarrollo comunitario, el cual pretende convertir dichos espacios en escenarios de convivencia social, que permitan al ciudadano recuperar su protagonismo en el proceso de cambio o mejora de su realidad social, en la satisfacción de sus intereses y aspiraciones así como en la resolución de problemas sociales en la sociedad actual. (Cieza, 2006)

De este modo comenzaré presentando cómo Alma Huitzil ha tenido cambios significativos en su vida tras haber estudiado en Pohualizcalli. Recapitulando un poco, Alma vivió en Iztapalapa en su niñez y debido a la inseguridad decidió mudarse a Xochimilco, donde actualmente reside. Ella siempre quiso aprender fotografía desde pequeña, pero no había tenido las posibilidades para hacerlo, hasta terminando la pandemia, cuando descubrió Pohualizcalli. El primer taller que llegó a tomar fue el de técnicas antiguas con el maestro Fernando López, quien a través de sus clases y las experiencias que les contaba de su formación como fotoperiodista inspiró mucho a Alma a seguir inscribiéndose a más talleres y a echarle ganas a cada uno de ellos. De hecho el maestro Fernando fue quien animó a Alma a tomar el taller de Fotografía de Estudio.

Al principio Alma no estaba muy convencida ya que pensaba que el taller sería muy pesado para ella por el nivel de conocimientos que creía que no tenía, pero gracias al maestro Fernando, Alma sí se terminó inscribiendo. A lo largo de las clases de Luna, Alma se dio cuenta que ella quería dedicarse a la fotografía de

estudio, entonces fue así como Alma comenzó a pensar en tener un estudio propio y empezar a trabajar con la fotografía social.

Antes de que Alma se dedicará a trabajar como fotógrafa, continuó tomando otros talleres como Fotografía Intermedia, Líneas Editoriales, Fotografía Forense y Memoria, Exploración y Autorretrato. En este punto Alma tuvo que dejar de asistir al taller de Líneas Editoriales debido a que, siendo madre, el tiempo ya no le alcanzaba para poder estudiar dos talleres al mismo tiempo. Para Alma, el convertirse en madre también influyó mucho en su desarrollo profesional, hasta que llegó a Pohualizcalli, ya que después de haberse juntado con su actual pareja, ella me comentó que tomando el taller de Fotografía Forense con el maestro Ricardo Zuñiga, se animó a dedicarse a ser fotógrafa de eventos sociales.

Alma H.: [...] yo ya traía desde años atrás que quería ser fotógrafa, entonces, para esto mi esposo se dedica a eso, se dedica a hacer film, él hace video y él anda buscando de aquí por allá, pero has de cuenta que cuando nos juntamos, él siguió trabajando y pues yo me quedaba con el niño, pones en pausa toda tu vida para ser mamá, entonces él siguió avanzando, avanzando, avanzando, y él actualmente estudia marketing para una empresa. Pero pues ya tiene conocimientos más elevados que yo, pero pues nunca se ha dado el tiempo como para que me diga "yo te enseño", no tiene ni la paciencia ni el tiempo, entonces, por eso precisamente me metí a la escuela, dije, "no le voy a pedir nada a nadie, yo me voy a la escuela". Entonces te digo, yo luego veo que está editando videos de sus bodas y eso, porque él trabaja para un señor que hace eventos sociales, pero en Chapultepec, Polanco, el Pedregal, y pues no manches, ves las bodas y dices wow, pinches bodísimas de millones de pesos, y yo digo, "ay yo quisiera estar ahí" y entonces yo le digo a él, consígueme trabajo... pero hójole, él tiene una pinche palabrita que detesto, porque me dice, "pues es que todavía no tienes el nivel" y yo así pues me desanimaba y me iba creyendo eso mismo, me iba creando eso en la cabeza de no tener el nivel para trabajar ahí,

entonces... tomando clase con el profesor Ricardo Zúñiga, [...] le enseñé una foto que hice de tarea y me dice a ver, a ver regrésese a su galería, o sea como le estaba pasando a las fotos, vio una y me dijo que me regresara, y venían 15 años que he hecho, y me preguntó “¿Usted toma fotografías de social?” y le digo, pues cuando puedo, y me dice “¿A eso se dedica?” y le contesto, pues eso quisiera, pero no tengo el nivel. O sea, yo ya lo traigo en la cabeza, y que me dice “¿Nivel de qué?” y le digo, pues es que no tengo el nivel como para trabajar en eso, [...] y ahí fue donde me dijo "a ver, venga, siéntese conmigo", ya me enseñó mi foto, y me dice, “¿qué tiene de malo esta foto?” y le digo, pues no sé, no es creativa y me dice, “voy a suponer que es mi hija, que yo te contraté, tú aquí me estás enseñando a mi hija súper feliz, súper bien enfocada, súper bien iluminada, ¿usaste luces?” y yo, no, pues no tengo ni flashes, no tengo nada, solo cuando me daban la oportunidad, llegaba con mi camarita y punto, no tenía nada más, ni flash ni nada y dice, “y diste una buena foto, pero no nada más es una buena foto porque está bien compuesta, bien iluminada, bien todo, es porque está reflejando la felicidad del momento, me dice, ¿qué más quieres de esta fotografía?” y yo así, pues no sé, y me dice “a ver, enséñame más fotos y ¿Es que de qué nivel me hablas?” y yo, pues no sé, y ya al final ya le dije la verdad, y que me dice, “ay, por dios, pues ¿Sabes qué? Si no estás a ese nivel, haz tu propio nivel, tú tienes este nivel de fotografía, ofrécete, véndete tú, tú eres tú, y déjalo, que el mundo ruede que cada quien haga lo suyo, que cada quien haga su lucha y créetela por favor, o sea, yo veo tus fotos y a mí me parecen maravillosas” [...] (Entrevista a Alma Huitzil 19/10/2023).

Con esto que Alma me platicó, entendí el porqué para ella Pohualizcalli se convirtió en mas que en una escuela, más que un espacio en donde aprender fotografía. Gracias a sus maestros y maestras, Alma comenzó a tener la confianza en sí misma para poder dedicarse a algo que siempre había querido y poder vivir de ello. Por otro lado, en uno de las capítulos anteriores, se habló sobre cómo es

que uno de los objetivos de la escuela Pohualizcalli era alejar a los jóvenes y a las personas de la violencia y creo que en el caso de Alma se pudo cumplir este objetivo, en el sentido de que ella pudo rebasar los comentarios que le hacía su pareja y tomar su cámara, sus conocimientos y salir a el mundo laboral de la fotografía por su propia cuenta.



Fotografía por Alma Huitzil.

Otra de las alumnas que me compartió sus experiencias en Pohualizcalli, fue Denisse Cordero, quien como ya habíamos dicho antes, vive en Tepito, lo cual indica que a pesar de la lejanía con Iztapalapa, hay un gran interés por asistir a

Pohualizcalli. Denisse estudió periodismo y comenzó a tomar clases en Pohualizcalli después de la pandemia. A diferencia de Alma, Denisse no quería ser fotógrafa desde pequeña, ella quería dedicarse a la danza, sin embargo, me expresó que su deseo de dedicarse a esa disciplina estuvo frustrado por comentarios que le hacían familiares y amigos. Dichos comentarios estuvieron encaminados hacia la poca oferta laboral y salarial que no existe en México y esto fue en lo que cierta medida orilló a Denisse a abandonar su sueño de ser bailarina.

Este es un tema muy importante, ya que cuando uno llega a hablar de las carreras profesionales o de lo que a uno va a trabajar de adulto, solemos enfocarnos en carreras catalogadas como mejor pagadas, (medicina, ingeniería, derecho, finanzas, etc.) para poder sostener una vida a partir de ello. Detrás de esto hay muchos factores que nos pueden llegar a hacer inclinarnos por unas carreras más que otras. En el caso de la fotografía, como lo comentábamos anteriormente, la oferta educativa es muy limitada en la Ciudad de México y el trabajo de fotografía también puede llegar a serlo, ya que es una actividad, que así como las demás artes, requiere de tener contactos en el medio para poder tener un trabajo estable, es por esto que la política pública que impulsó la creación de las UTOPIAS y de la creación de la escuela Pohualizcalli es relevante en el desarrollo individual y social de las personas.

Después de no haber podido estudiar danza, la vida la llevó a ser periodista, en donde aprendió algunas cosas de fotografía, fue por eso que decidió inscribirse a los cursos de fotografía en Pohualizcalli, ya que la educación que había tenido anteriormente no le había sido suficiente.

Denisse C.: [...] cuando estaba en la carrera de periodismo, o sea, de verdad el profesor que yo tenía de plano nada más nos decía, “Ah pues tienen su cámara, vayan a revolución, al monumento de la revolución, tómense 6 fotografías, regresan y ya las checamos” y bueno, yo acá en Pohua, pues te empiezan a explicar la ley de la mirada, ley de tercios, del horizonte, todo ese tipo de cosas, colorimetría, temperaturas, balances de blancos y demás, y antes yo estaba perdidísima ¿no?

Porque por más de que veas tutoriales en youtube, no es lo mismo a que practiques y haya una persona detrás de ti y te diga que lo hiciste bien [...] (Entrevista a Denisse Cordero, 03/09/2023).

En esto que Denisse comentó, se entiende que la educación fotográfica en otros espacios puede llegar a ser limitante en sus planes de estudio y es que muchos de los cursos privados que se ofrecen están seccionados en temáticas muy específicas de la fotografía, es decir, no suelen ser integrales, lo que hace que uno tenga que tomar muchos cursos de diferentes temáticas fotográficas para poder tener una formación completa en fotografía, el problema es que dichos cursos pueden ir desde los cinco mil o seis mil pesos, más el costo del equipo fotográfico que representa otro gasto significativo, y es un recurso que es difícil de costear en la clase media mexicana.

Otra de las razones por las que Denisse decidió retomar la fotografía, fue por los difíciles momentos que pasó en pandemia. Una amiga suya de la preparatoria le comentó que abrieron una escuela de fotografía gratuita cerca de sus casa, en Iztapalapa y fue desde ahí que Denisse no dudó en inscribirse.

Denisse C.: [...] Llegué a Pohua después de la pandemia y que casualmente traía yo una depresión horrible, porque justamente en pandemia tuve a mi bebé, entonces como no podíamos salir, como no podíamos tener contacto con nadie, la depresión postparto me dio horrible, entonces se me iba el día en llorar, o sea, así como amanecía llegaba la noche y yo era un mar de lágrimas. Entonces también, por eso le comentaba yo a Luna [maestra en Pohualizcalli], o sea, la fotografía me salvó y me rescató de esa depresión que yo traía, que yo venía jalando, porque era la depresión de estar encerrados, de no poder salir [...] (Entrevista a Denisse Cordero, 03/09/2023).



Fotografía por Denisse Cordero.

Después de que Denisse se inscribió por primera vez a Pohualizcalli, ha tomado hasta 8 diferentes talleres de fotografía, lo cual indica que para ella dichos talleres la ayudaron a salir del proceso emocional que tuvo en pandemia, así como seguir aprendiendo algo que le gusta y de igual forma autoemplearse con la fotografía, ya que a partir de haber tomado clases con la maestra Luna, Denisse comenzó a trabajar como fotógrafa social, ofreciendo sus servicios en fotografías de bodas, 15 años, bautizos, fotografías de estudio, etc. En el caso de las fotografías de estudio, ella suele rentar un espacio cuando el cliente así lo pide pero sino trata

de que las sesiones se hagan en espacios abiertos, para que ella pueda ganar un poco más de su trabajo.

En el caso de Denisse podemos observar que Pohualizcalli también influyó de diferentes formas en su vida personal y laboral, al ayudarla a lidiar con el proceso emocional de la pandemia, así como animarse a emplearse a sí misma, pero sobre todo a brindarle la oportunidad de estudiar la fotografía en sus diferentes ramas y saber y entender que las personas que no tienen la facilidad económica de pagar muchos cursos, también pueden dedicarse a la fotografía.

Hana Rinconcillo es otra de las alumnas a quien tuve la oportunidad de entrevistar, ella es egresada de la Licenciatura en Informática por parte del Instituto Politécnico Nacional, y se dedicó por algunos años a ejercer su carrera, después se convirtió en madre y decidió dejar de trabajar un tiempo para poder dedicarse a sus hijos, ya que los horarios de trabajo eran muy pesados. Actualmente ella se dedica a trabajo administrativo y a tomar fotografías. Hana comenzó en el mundo de la fotografía gracias a un amigo suyo que ya se dedicaba formalmente a la fotografía social y fue ahí en donde Hana se empezó a interesar por la fotografía y adquirió su primer cámara. Ella primero comenzó a estudiar fotografía en PILARES en línea durante la pandemia, sin embargo, cuando la pandemia terminó, ya no pudo continuar estudiando en línea debido a que los PILARES ya no iban a tener dicho servicio, sus clases y actividades se volvieron únicamente presenciales y la lejanía con dicho espacio era demasiado para Hana, ya que el PILARES en donde ella estaba tomando clases se encontraba a más de una hora de su casa.

Fue ahí cuando Hana conoció Pohualizcalli vía internet y decidió inscribirse al taller de Fotografía Intermedia ya que a pesar de vivir en Tlahuac, Pohualizcalli no le queda tan lejos. Después de su primer taller siguió inscribiéndose a más talleres de fotografía y comenzó a animarse por inscribir algunos otros talleres de cine.

Para Hana, haber estudiando en Pohualizcalli, representó darse cuenta que a diferencia de otros espacios, esta escuela de fotografía tiene mucho nivel y muy buenos maestros y maestras a pesar de ser gratuita y que de igual forma, esta

ofrece educación para todos y todas, sin importar edad o condición social. Actualmente Hana se encuentra trabajando de fotografa independiente, tomando fotografías para eventos sociales, carreras deportivas y fotografía deportiva infantil. En el caso de Hana, ella tuvo sus primeros acercamientos a la fotografía gracias a los PILARES, los cuales también son espacios importantes para que las personas puedan desrrollar cualquier tipo de actividades.



Fotografía por Hana Rinconcillo.

Otros de los alumnos a quienes pude entrevistar fue a Víctor Esquivel, a quién conocí gracias a la maestra Luz Elena en el evento por el tercer aniversario de Pohualizcalli. A partir de que Víctor comenzó a tomar clases en Pohua, se

interesó por hacer su trabajo de tesis de maestría sobre la escuela y fue así por ese motivo que la maestra Luz Elena nos presentó. Él comenzó a estudiar fotografía a partir de pandemia después de que le recomendaran las clases en línea y desde que entró a estudiar en Pohualizcalli, no ha dejado de tomar diferentes talleres. Para Víctor, tomar clases ha sido un pequeño escape de su cotidianidad, un espacio en donde puede expresarse y enfocarse en otro aspecto de su vida a través de la fotografía. Uno de los talleres que más impactó a Víctor, fue el taller de Gretta, debido a que él nunca pensó que un taller de fotografía le permitiera explorar sus emociones y reflexionar sobre uno sí mismo de la manera en la que lo hizo cuando lo tomó. Víctor me comentaba que así como para él fue muy fructífero el taller, también se dio cuenta que para sus demás compañeros fue igual de importante.



Fotografía por Víctor Esquivel.

Víctor ya ha tomado alrededor de 10 talleres de fotografía y dos de cine, y el aún sigue interesado en seguir tomando talleres en Pohualizcalli. En el caso de Víctor, el aún no ha decidido trabajar como tal en la fotografía, por que él siente que aún le hace falta más conocimiento por adquirir, aparte de que ya tiene un trabajo estable y tal vez no podría dedicarle el tiempo que requiere a trabajar de fotografo, sin embargo él disfruta de tomar fotografías a las personas que se lo pidan e incluso él también busca hacer trabajo fotográfico por su propia cuenta.

Blanca Morales es otra de las alumnas de fotografía en Pohualizcalli, a quien pude entrevistar. Blanca tiene 33 años y es estudiante de Ingeniería ambiental en la Universidad Autónoma Metropolitana. Blanca se empezó a interesar en la fotografía gracias a las prácticas de campo que tenía en su carrera ya que en ellas solía tomar fotos con una cámara sencilla que su mamá le había obsequiado. Después de esto, gracias a la recomendación de un amigo, decidió inscribirse a un curso privado de fotografía, sin embargo, en ese momento Blanca ya no contaba con una cámara y en el curso no le prestaban una cámara para las prácticas, solo ocasionalmente. Fue durante pandemia que Blanca comenzó a buscar cursos y talleres para distraerse durante el encierro y entre esos talleres encontró el Centro de Artes y Oficios el Transformador, en donde tomó cursos de manualidades y despues se enteró de las clases de fotografía que impartían Jesús Villaseca y Luz Elena Pérez, y fue así que empezó a tomar clases con ellos y para cuando abrió Pohualizcalli, empezó a tomar los demás talleres que se ofrecian en dicha escuela.

Para Blanca también ha sido una buena experiencia haber estudiado en Pohualizcalli, ya que ahora tiene una nueva perspectiva de la fotografía, tanto técnicamente como emocionalmente, ya que a traves de los cursos ha aprendido cosas sobre la fotografía para poder expresarse a través de ella con más herramientas técnicas que antes. Debido a la carrera que Blanca estudia, ella ha encontrado en la fotografía una herramienta más para poder dedicarse a lo que le gusta, lo cual es la fotografía de naturaleza, fotografiando animales, paisajes, flora, fauna, etc., pero todo esto no solo hacerlo por hobby, sino que tenga un sentido

social, es decir, fotografñar este tipo de cosas para generar conciencia del ambiente en el que vivimos y seguir cuidándolo.



Fotografía por Blanca Morales.

Roberto Ortiz fue a la primer persona que pude entrevistar, él tiene 32 años, vive en Iztapalapa y tiene una licenciatura en analística y criminología, también cuenta con una especialidad en arte forense y en fotografía forense, sin embargo, nunca pudo ejercer como tal su carrera y se dedicó a tener otro tipo de trabajos. Roberto empezó a interesarse por la fotografía a traves del cine, ya que desde pequeño le gustaba ver películas poco convencionales para un niño de ocho años,

fue entonces que empezó a querer hacer fotografías, sin embargo, él no contaba con una cámara fotográfica, así que empezó a dibujar para poder, de alguna forma, capturar imágenes. Posteriormente en la licenciatura tuvo la oportunidad de tener un mayor acercamiento a la fotografía pero con el infortunio de no poder ejercer de su trabajo.

Roberto llegó a Pohualizcalli por una recomendación que le hicieron a la novia de Roberto, por parte de una chica que anteriormente había tomado clases en Faro de Oriente y que recientemente se había enterado de la apertura de Pohualizcalli. Fue entonces que decidió inscribirse y optó por tomar los talleres de fotoperiodismo y fotografía de estudio, producto y sociales, ya que él pensaba que esos dos talleres podían ayudarlo a empezar a trabajar de fotógrafo. A pesar de que Roberto ya tenía ciertos conocimientos de fotografía, por las especialidades que ya había tomado, él siempre quiso aprender más sobre fotografía, pero no había tenido la oportunidad y el acceso como actualmente lo tiene.

Roberto O.: [...] me di cuenta que el estudiar fotografía así tal cual de lleno está súper caro, o sea, las escuelas específicas de foto pues a la vez es súper caro, no lo paga cualquiera, entonces este fue ahí que dije así de “ah changos me voy a tener que quedar con mis sueños frustrados, nunca voy a poder aprender como yo quisiera”, porque pues yo no sabía que había escuelas comunitarias de cine y foto ¿no? o sea, alguna vez vi que había en el Franz Mayer alguna clase gratis de retrato ¿no? de ven y aprendes retrato tres días y ya, pero pues solo eso [...] (Entrevista a Roberto Ortiz, 01/10/2023).

Aquí vemos como el acceso a este tipo de educación en verdad es complicada para aquellosas personas quen o tienen la facilidad de acceder a escuelas de fotografía y que en cierta medida pueden llegar a frenar el libre desarrollo de las personas. Gracias a que Roberto empezó a estudiar en Pohualizcalli, se dio cuenta de que él si podía dedicarse a la fotografía despues tantos años de haber querido hacerlo. Actualmente él sigue trabajando en pequeños

empleos para poder abrir su propio estudio de fotografía en conjunto con algunos de sus compañeros de Pohualizcalli.



Fotografía por Roberto Ortiz.

Otro factor importante que Roberto comentó en su trayectoria por la escuela fue el impacto anímico que para él representó empezar a estudiar algo que siempre había querido y el impacto que sus compañeros también le han dicho que ha representado para ellos.

Roberto O.: [...] una de las cosas que me he percatado en la escuela y que creo es algo muy personal, porque mucha de la banda que está allí también como que tiene un buen de situaciones bien pesadas, bien complicadas, hay mucha banda ahí que igualmente, como que no supieron cómo llevar su vida en el sentido laboral. Yo platicando con mis

cuates, pues muchas veces estamos y se dicen cosas como, “we, yo tenía ganas de, de matarme o pensé en el suicidio porque ya no sabía ni que hacer”, entonces mucha gente de allí viene de situaciones muy complicadas, y de lo que me percataba es que estudiar foto ahí les lo que les ayudo a conllevarlo o de alguna manera les salvó la vida, o sea, suena muy cursi, muy de novelas, pero muchos ven la escuela, como un salvavidas, no se, creo que también este fue mi caso porque yo también hubo un rato en el que ya no sabían que demonios hacer, y entrar a aprender foto en la escuela y haber aprendido de Luna y de otros profes, pues fue así como de wow [...] (Entrevista a Roberto Ortiz, 01/10/2023).

Esto que nos comenta Roberto es una de las partes más importantes de esta investigación ya que como bien mencionábamos antes, el acceso a este tipo de espacios y el acceso a la educación al arte, es fundamental para un buen desarrollo individual y colectivo, el cual en este caso, ha ayudado a canalizar diversas situaciones emocionales de manera individual. Y el hecho de que varias personas cataloguen a la escuela como un salvavidas nos habla de esta realidad.

Como se había mencionado en el capítulo anterior, Pohualizcalli tiene una oferta educativa abierta para jóvenes y adultos mayores. Mónica Chacón es una de las primeras alumnas de Pohualizcalli cuando recién se abrió la escuela en pandemia. Ella tiene 53 años, estudió artes visuales, es madre y actualmente trabaja en bienes raíces y artes gráficas, vive en los límites de Iztapalapa, colindando con la alcaldía Benito Juárez y Coyoacán. Mónica comenzó a estudiar por primera vez fotografía en Pohualizcalli, ya que durante la pandemia comenzó a ver anuncios sobre la escuela y fue así que se interesó y se inscribió, logrando ser seleccionada desde un principio. El primer taller que tomó fue el de fotoperiodismo, para después tomar 10 diferentes talleres más. Mónica desde siempre tuvo un gran interés por la fotografía, pero a falta de una cámara fotográfica, solo tomaba fotografías con su celular.

Para Mónica, la escuela tiene una importancia muy grande ya que para ella le ha dado la oportunidad de seguir estudiando a pesar de que ya tenga más de 50

años y que de igual forma le ofrezca esta oportunidad a las demás personas que tienen su misma edad o hasta más.

Mónica C.: [Pohualizcalli] les abre las puertas a los muchachos y a nosotros los, casi, casi de la tercera edad, para ampliar nuestros horizontes, por que muchas veces la gente no cree que pueda tener la capacidad de hacer las cosas hasta que las haces [...] (Entrevista a Mónica, 09/12/2023).

Por otro lado, Mónica suele llegar a ayudar a un amigo que se dedica a la fotografía social, para llegar a cubrir algunos eventos, siempre y cuándo ella pueda y su amigo la solicite, sin embargo, a ella le interesa más hacer fotografías que capten los sentimientos, ya sean propios o ajenos. También ha ganado múltiples concursos de fotografía y su trabajo se ha presentado en diferentes exposiciones.

Mónica C.: [...] hubo una convocatoria por parte de la cámara de diputados de la Ciudad de México con una temática del agua y fuimos 8 compañeros los que quedamos seleccionados y la exhibición estuvo ahí en la cámara de diputados, en el centro. También me han invitado 2 veces a hacer exhibición de fotografía del 8M y ahora vamos a tener una exhibición también para el 8M, y ya estamos juntando las fotografías para el 2024. Pero si me gusta ir con mi cámara sacando fotografías, pero son personales no es de que las ande vendiendo ni nada (Entrevista a Mónica 09/12/2023).

Mónica busca dichas convocatorias o concursos para participar y gracias a su buen trabajo es que va quedando seleccionada para exhibir sus fotografías y del mismo modo va ganando dichos concursos. Para Mónica también ha sido de mucha importancia estudiar en Pohualizcalli ya que no solo le brindó el acceso a aprender y practicar algo que les gusta sino que también le permitió el hecho de volver a estudiar.

Mónica C.: [...] es genial volver a estudiar, bueno, me dicen mis hijas que estoy loca que porque quiero volver a meterme a la escuela (risas) pero

sí, a mí me ayudó a volver otra vez a pensar en mí como persona, como individuo y afortunadamente, pues Pohualizcalli me permitió encontrarme a mí como persona, porque en la escuela estoy haciendo lo que a mí me gusta, lo que no había podido hacer en mis cincuenta y tres años, haces una carrea, trabajas y sigues trabajando y sigues trabajando, y dejas de lado tus metas y tus visiones y lo que tu querías hacer con tu vida porque luego eres mamá y te dedicas a las hijas, y sigues trabajando, entonces ahora sí me estoy dedicando tiempo a mi y eso me gusta, me hace sentir más plena como mujer, como persona, cómo mamá, cómo todo (Entrevista a Mónica, 09/12/2023).



Fotografía por Mónica Chacón

Como se mencionó anteriormente, la escuela Pohualizcalli tiene el sistema educativo comunitario como eje rector del proyecto, lo cual implica una educación circular, la cual se da entre maestros y alumnos, en este sentido es importante recalcar que así como a las y los alumnos les ha cambiado la vida estudiar en Pohualizcalli, a las maestras que pude entrevistar también han tenido un gran impacto en su vida gracias a impartir clases dentro de este espacio.

Recordando a la maestra Gretta Hernández, ella desde que empezó a estudiar fotografía, su vida cambió y más cuando tuvo dificultades con su trabajo y su salud. Al empezar dar clases en Pohualizcalli ella me comentaba que se dio cuenta de muchas cosas al impartir sus clases y reconoce la importancia de este tipo de espacios como parte fundamental del empoderamiento de las personas y el cambio social.

Gretta H.: [...] la verdad es que yo no sabía qué tan feliz, lo mucho que me iba a ser feliz dar clases, lo mucho que me llena, lo mucho que me satisface el gran reto que significa para mí estar actualizandome y que dar fotografía, también es un sentido revolucionario, también puedes hacer la revolución desde la educación y cuando yo digo que se hace la revolución desde la educación, es que una de las primeras cosas que les digo a mis alumnos es, olviden todo lo que les han dicho que no podían hacer, y vamos a trabajar desde la inteligencia, desde el amor, pero desde lo que nosotros queremos ser, no de lo que nos han dicho, vamos a definirnos desde lo que nosotros queremos, apropiarnos del mundo y cómo es que vamos a poner estos dos pies en la tierra para caminar sobre ella, entonces, este acto de: olvida todo lo que te dijeron y empieza a construirte desde ti mismo, para mí eso es la revolución, para mí decirles, agarren su cámara y salgan a tomar lo que les grita su cabeza, es un acto revolucionario y eso ha sido muy de mucha inspiración en cuando me escriben... Ay, siempre quiero llorar con esto, o sea, cuando van y me escriben y me hablan de estos círculos de violencia, de tristeza, de abandono, cuando veo estas nuevas

generaciones que traen una carga de ansiedad terrible y que siempre los están chingando con que “ay que la generación de cristal”, que tienen un montón de peso sobre sus hombros y que paulatinamente a través de la fotografía lo logran, se convierte en una herramienta para vaciar sus niveles de ansiedad, eso me ayuda mucho, me reconforta muchísimo [...] (Entrevista a Gretta Hernández, 25/10/2023).

Esto que comenta Gretta sobre olvidar el discurso de que ellos no pueden hacer o dedicarse a la fotografía, me parece que es uno de los comentarios que más se repiten y reproducen en ámbitos como el arte y que en la fotografía no ha sido una excepción. No solo lo podemos ver aquí con lo que Gretta comenta, sino también con las y los demás alumnos en sus comentarios, en donde ellos pensaron que jamás iban a poder aprender fotografía por la casi nula oferta accesible y aún menos en una alcaldía como Iztapalapa, lo cual es fundamental. Y por otro lado, se observa que dar clases para Gretta no solo ha sido asistir a la escuela y enseñar conceptos de fotografía o cosas técnicas en sí, sino que para ella enseñar en Pohualizcalli, tiene un sentido emocional, en donde se les da las herramientas a los asistentes para procesar sus emociones a través del arte y así poder seguir creciendo como individuos.



Fotografía por Gretta Hernández.

En el caso de la maestra Luna Núñez es importante recordar que ella comenzó su formación en fotografía en FARO de Oriente, con el maestro Jesús Villaseca y que desde ahí su vida cambió, ya que decidió dedicarse a la fotografía y dejar un poco en segundo lugar la carrera que ya había terminado. Del mismo modo, debo mencionar que antes de empezar a trabajar como maestra y coordinadora en Pohualizcalli ella ya tenía varios proyectos relacionados con la fotografía y ahora en Pohualizcalli como maestra, sigue teniendo grandes enseñanzas y experiencias que impactan de manera directa en su cotidianidad.

Poco tiempo después de haber empezado a dar clases, a la maestra Luna le diagnosticaron un tumor, lo cual provocó que en diferentes ocasiones tuviera que posponer sus clases, pero nunca dejó de trabajar ya que para ella, dar clases es una de las cosas que más disfruta y una de las cuales ella reconoce como que le salvó la vida gracias a todo el apoyo que recibió por parte de la comunidad Pohualizcalli.

Luna N.: [...] yo te puedo decir que la dar clases a mí me ha salvado la vida, para mí la docencia es lo más bonito puede existir y dar clases de lo que yo amo que pues es la foto, te puedo decir que estoy en el trabajo de mis sueños, o sea, que me llena en el alma y... ay, ya voy a llorar jaja [cuando me diagnosticaron] pues Jesús Villaseca y mis compañeros de la escuela empezaron a pedir donaciones para que me ayudaran con las cosas de la cirugía, todos se unieron, y alumnos y profesores, todos, cooperaron, todos, o sea, fue un acto de amor super chido, o sea, yo te puedo decir que todos los médicos que me vieron me dijeron que soy un milagro, ¿no? o sea, porque ya no me contaban, así de no, es que eres un milagro y yo atribuyó muchas cosas porque ya solo estaban esperando a ver qué tipo de cáncer tenía, o sea ya era seguro, entonces ellos ya nada más me dijeron, vamos a ver qué tipo de cáncer tienes, o sea, oncólogos expertos de 30 años de trayectoria ya lo daban por hecho y ya solo me decían que iban a ver de qué tipo de cáncer era para poder empezar con los tratamientos y así. Entonces de verdad hay alumnos y

alumnas que se pusieron en círculos de oración por mí, en otros países estuvieron haciendo círculos de oración... no, no, entonces, no sabes toda la buena vibra que me llegó, o sea fue impresionante, y yo nunca deje de dar clases, despues de esa cirujia que fue en enero, yo tuve otras cinco cirujias y nunca deje de dar clases, nunca, o sea no me salía medio la voz, hablaba bajito, pero no dejé de dar clases. (Entrevista a Luna Núñez, 10/01/2023).

Para mí esto que Luna me compartió lo considero una de las cosas más importantes dentro de la dinámica que se lleva en Pohualizcalli, ya que al tener una educación comunaria, una educación integral, la convivencia va más allá del salón de clases y de las dinámicas comunes que solo involucran conocimiento y aprendizaje. Y así como lo expresó Luna, también lo han expresado las demás maestras, alumnas y alumnos.



Fotografía por Luna Núñez

Con las diferentes experiencias de alumnas alumnos y maestras, nos podemos dar cuenta de la relevancia que este espacio ha llegado a tener no solo en el desarrollo de la misma comunidad, sino de cada una de las vidas que ha cambiado tanto emocional como laboralmente, lo cual es un logro bastante importante teniendo en cuenta que solo lleva 4 años de estar operando dicha escuela.

En cuanto a la educación es bien interesante como un alumno puede tomar diferentes cursos en un mismo periodo, y así ya poder emplearse en menos de 1 año, y no solo aplica para las personas que estudian fotografía, sino también para aquellas que entran a los talleres de cine. Y esto se ve reflejado en las experiencias contadas anteriormente, ya que no necesitan de una cuota difícil de pagar y tampoco necesariamente del equipo, ya que en la misma escuela se les presta el equipo sin problema. Y así, esos recursos económicos de los asistentes se ven aprovechados en adquirir equipo en vez de en el curso o taller privado que va a costar más dinero y que probablemente no sea suficiente para poder ponerlo en práctica.

Otra cosa relevante a mencionar es que la mayor parte de alumnos se enteraron de la escuela durante la pandemia y muchos otros después de que el encierro terminara. Esto tienen mucho que ver con el tiempo disponible que se tenía para poder hacer actividades “recreativas” y que también tiene que ver con una difusión virtual, lo cual fue vital en pandemia, debido a que uno no podía tener contacto personal con las demás personas. Esto sugiere que en el ámbito cultural y artístico hace falta muchísima más difusión a este tipo de espacios, ya que haciendo esta investigación, me daba cuenta que es muy reducido el número de personas que conocen esta escuela aun cuando viven en Iztapalapa o incluso si les interesa la fotografía.

## Conclusiones

A lo largo del texto se habló sobre cómo el arte, en este caso la fotografía, ha sido una actividad restringida para aquellas personas que no cuentan con un privilegio económico que les permita acceder a clases de fotografía u otro tipo de actividades relacionadas con el arte. No obstante se ha mencionado cómo el acceso no solo tiene que ver con el capital económico, sino también con la ubicación de los espacios que ofrecen dicha oferta cultural.

Del mismo modo se enfatizó que las políticas públicas y culturales son las principales responsables de la creación de programas que fomenten las artes y la cultura de manera gratuita. Y que dichas políticas han estado históricamente ausentes en los territorios que más se alejan del centro de la ciudad. Iztapalapa suele ser uno de los ejemplos más representativos, ya que si bien, es una alcaldía lejana a la zona centro, también ha sufrido diferentes problemáticas a lo largo de su historia, tales como falta de agua, delincuencia, un alto nivel de marginación, etc., lo cual llega a ser preocupante siendo una de las demarcaciones más pobladas de la CDMX.

Gracias a políticas públicas y culturales, Iztapalapa se ha convertido en un punto de referencia para la cultura con los nuevos espacios llamados UTOPIÁS, los cuales solo se pueden encontrar en dicha alcaldía y que proporcionan a la población en general diferente tipo de actividades recreativas y culturales, y que también poseen un mejor acceso vial gracias a los nuevos transportes públicos que se implementaron en Iztapalapa, brindando una mejor calidad de vida al hacer que los trayectos sean más cortos y seguros.

Por otro lado se profundizó en la creación de la escuela de cine comunitario y fotografía Pohualizcalli, dándonos cuenta que es un proyecto que se fue construyendo a lo largo de los años, con políticas culturales y ofertas educativas previas, las cuales fueron consolidando la creación de dicho proyecto y que en la actualidad se ha convertido en un referente de la educación de cine y fotografía en Iztapalapa y en la Ciudad de México.

También pudimos conocer como Pohualizcalli ha permitido que aquellas personas que siempre tuvieron el interés de formarse en la fotografía, puedan hacerlo sin importar el nivel de estudios o la edad que tengan. De hecho, la mayoría de personas que pude entrevistar en esta investigación rebasan los 30 años de edad, lo cual nos indica que acude un público que en su mayoría ya no esta en edad de estar estudiando, sino más bien trabajando, lo que es sumamente importante ya que esto habla acerca de que la oferta cultural siempre será bien recibida por la población, siempre y cuando cumpla con las necesidades de la misma.

Como pudimos ver, el éxito que ha tenido Pohualizcalli, dentro y fuera de las aulas, ha sido en gran medida por la implementación de la educación comunitaria, la cual ha brindado una formación integral en las y los asistentes, permitiéndoles desarrollar sus habilidades individuales e ir tejiendo lazos importantes social y laboralmente. Conocimos las experiencias de las y los alumnos y se pudo observar cómo es que más que conocimientos, se formaron personas con confianza y seguridad de hacer aquello que les apasiona. En diversas ocasiones se presentaron sus testimonios en donde se hablaba de cómo es que la misma sociedad inculcaba de manera implícita, que los caminos del arte no eran favorables para población que estuviera lejos del acceso cultural o artístico, sin embargo, en el caso de Pohualizcalli y sus alumnos, nos hemos dado cuenta que esto no es así y que por el contrario, las oportunidades que esta escuela ha brindado, presentan hechos de que sí se pueden formar fotógrafas y fotógrafos en lugares históricamente alejados y con un público históricamente olvidado.

Recordando un poco a las alumnas Alma H. y Denisse C., ambas tuvieron que enfrentarse a prejuicios inculcados en ellas desde que eran más jóvenes e inclusive ya estando estudiando en Pohualizcalli, pero gracias a maestros así como a sus compañeros y amigos, pudieron superar de gran forma dichos retos y que gracias a ello, al día de hoy estén dedicándose a la fotografía con seguridad en ellas mismas y sus proyectos personales. Asimismo, las demás alumnas y alumnos de Pohualizcalli, han atravesado por diferentes retos que han ido superando a lo largo de sus vidas y que la mayoría de dichos retos se han podido rebasar asistiendo a

esta escuela. Siendo así, además de Alma y Denisse, Roberto O. también se animó a crear su propio proyecto de fotografía; Hana optó por la fotografía deportiva; Blanca por la fotografía dirigida hacia la naturaleza, y Mónica y Víctor por una fotografía más creativa.

Tampoco hay que dejar de mencionar a las maestras que imparten clases y que de igual forma han tenido procesos similares a los de los alumnos. Con esto se tiene que enfatizar que si bien, fueron más mujeres las que participaron en esta investigación, la mayor parte de ellas coinciden en procesos emocionales e individuales similares, que más allá del papel que ha jugado la escuela en dichos procesos, la fotografía ha sido una herramienta fundamental para estas personas. Y es que si lo pensamos y analizamos, no podemos dejar de mencionar que para las mujeres siempre ha sido un mayor reto poder ser reconocidas en cualquier ámbito laboral y lo mismo pasa con el ámbito cultural y artístico, es por esto que la participación de estas mujeres como maestras y alumnas en esta escuela, así como en el campo de la fotografía es de suma importancia reconocerlo, seguir apoyándolo y sobre todo seguir luchando por la participación y reconocimiento de más mujeres en el campo artístico, cultural y fotográfico.

Por este lado, es importante enfatizar que a pesar de que la educación comunitaria haya sido el parteaguas del buen funcionamiento de esta escuela, lo comunitario no podemos reducirlo a solo la educación, sino que también las mismas personas hacen posible que el proyecto sea comunitario a través de sus experiencias compartidas, así como del interés por aprender algo en común, sea cual sea el propósito de cada uno de ellos. Es decir, lo comunitario puede encontrarse en diferentes aspectos de la vida y no necesariamente estar guiados por una forma educativa, sino que son procesos sociales a los cuales los une un mismo objetivo, en este caso, la fotografía.

De este modo, es importante dar cuenta y valorar que el arte, en este caso, la fotografía ha ayudado a canalizar diferentes procesos individuales, incluyendo los emocionales, a lo largo de los talleres tomados en esta escuela y no porque sean talleres específicos para lo emocional, como el taller que imparte Gretta H., sino

que, cuando uno tiene acceso a este tipo de educación tan variada y de manera gratuita, las personas pueden llegar a tener una mejor calidad de vida, ya que ésta no solo se basa en tener un buen trabajo o tener un mayor poder adquisitivo, sino que también involucra el desarrollo social, el cual hemos visto que se puede lograr a través de este tipo de actividades artísticas y culturales.

Es por esto que, el acceso a la cultura y el arte no deben tomarse a la ligera y las prácticas de este tipo no deben de romantizarse, más bien deben seguir existiendo políticas públicas y culturales, así como presupuesto digno para la alza de este tipo de proyectos y espacios en zonas abandonadas por el sector cultural.

Como lo mencionamos en los capítulos anteriores, Pohualizcalli sufre un pequeño riesgo de continuidad debido al cambio de gobierno dentro de las alcaldías y más específicamente dentro de Iztapalapa. Si bien el director de esta escuela, Jesús Villaseca mencionaba que el proyecto no desaparecería, pero que había una posibilidad de que se mudara a otra parte de Iztapalapa o inclusive a otra parte de la Ciudad de México, habla de lo débiles que pueden llegar a ser estos proyectos a nivel gobierno, por lo cual se tiene que seguir trabajando en este tipo de políticas, así como seguir preguntándonos como investigadores, cuáles pueden ser las alternativas para que dichos proyectos crezcan y que no disminuyan en áreas que evidentemente necesitan el acceso al arte y a la cultura.

En este mismo sentido, podríamos preguntarnos ¿Por qué dichos proyectos llegan a depender del poder político o de los partidos políticos en gestión? Teniendo en cuenta que cada partido político dice tener ciertos ideales y objetivos, sus políticas suelen ir encaminadas a dichos planteamientos, por lo que los recursos como espacios y presupuesto, se dirigen hacia donde el poder político lo decida, ya que son ellos quienes administran dichos recursos. Siendo así, es que ellos tienen el poder de ir planteando este tipo de proyectos o no hacerlo, y la cuestión es que deben hacerlo ya que como se mencionó en los capítulos anteriores, el acceso a este tipo de actividades es un derecho humano que se debe satisfacer y es obligación del Estado atender dicho derecho. Sin embargo, es claro que cualquier

otra persona u organización puede ofrecer cualquier tipo de oferta cultural y artística de manera independiente, con o sin ayuda del Estado.

Al final de esta investigación llegan a surgir otras preguntas, como, ¿Cuáles son las zonas que han sido desatendidas por el Estado en materia cultural, en México y Ciudad de México? ¿Cuáles son las principales necesidades culturales y artísticas de cada comunidad? ¿Cómo se pueden implementar de mejor manera las políticas públicas y culturales en *pro* del desarrollo comunitario? ¿Cuáles son las actividades artísticas con mayor desigualdad en su acceso? Estas y otras preguntas pueden seguir guiándonos en este tipo de temas y problemáticas para que la brecha de desigualdad vaya siendo cada vez más angosta y se tenga una mejor calidad de vida.

De igual forma hay que resaltar que si bien en esta investigación no se abordó la educación cinematográfica tanto fuera como dentro de Pohualizcalli, es un tema que queda abierto, ya que así como existen muchos fotógrafos y fotógrafas mexicanas reconocidas, también hay grandes cineastas mundialmente reconocidos, pero a pesar de dichos reconocimientos y éxito, no radican, ni trabajan en México, y ahí también podemos encontrar otras problemáticas asociadas a lo cultural y artístico.

## **Bibliografía**

- Abril. (25 de enero de 2019). Fotografía Escencial. Obtenido de Mejores Fotógrafos Mexicanos en la Historia de México: <https://www.fotografiaesencial.com/blog/mejores-fotografos-mexicanos-en-la-historia-de-mexico/>
- Alcaldía Iztapalapa. (17 de febrero de 2024). Pohualizcalli. Obtenido de Convocatoria 24-I: [www.pohualizcalli.org](http://www.pohualizcalli.org)
- Alcaldía Iztapalapa. (2019). Programa Provisional de Gobierno de la Alcaldía Iztapalapa 2019-2020.
- Ardévol, E., & Muntañola, N. (2004). Representación y cultura audiovisual en la sociedad contemporánea. Barcelona: UOC.
- Ávila, S. (16 de abril de 2022). El Sol de México. Obtenido de El sol de México, la primera escuela de fotografía periodística: <https://www.elsoldemexico.com.mx/cultura/el-sol-de-mexico-la-primera-escuela-de-fotografia-periodistica-8447327.html>
- Balcazár, M. (2012). Pandillas en el S.XXI. El reto de su inclusión en el desarrollo nacional. México: SSP-CIDE.
- Baños, A. (2005). Antropología de la violencia. Estudios de antropología biológica, 41-63.
- Bolán, E. N. (2023). El concepto de Política Cultural. Posgrado Virtual en Políticas Culturales y Gestión Cultural.
- Bourdieu, P. (1979). Los tres estados del capital cultural. Sociológica UAM Azcapotzalco, 11-17.
- Brugada, C. (2021). Vista Panorámica Utopía Papalotl. Obtenido de Facebook: [https://www.facebook.com/ClaraBrugadaM/posts/-utopia-papalotl-ejemplo-de-rescate-del-espacio-publico-en-beneficio-de-la-pobla/4509765912451435/?locale=hi\\_IN](https://www.facebook.com/ClaraBrugadaM/posts/-utopia-papalotl-ejemplo-de-rescate-del-espacio-publico-en-beneficio-de-la-pobla/4509765912451435/?locale=hi_IN)

- Burawoy, M. (1998). The extended case method. *Sociological Theory*, 1-31.
- Centro de la Imagen. (2021). Consejo Mexicano de Fotografía. Ciudad de México: Secretaría de Cultura.
- Chávez, J., & Rojas, H. (2012). *Faro de Oriente: Grupos socioculturales. Capital social, sociedad civil y políticas públicas*. Ciudad de México: Instituto Mexicano para el Desarrollo Social.
- Cieza, J. (2006). Educación Comunitaria. *Revista de Educación*, 765-799.
- CONAPO. (2020). Índice de marginación por localidad . Ciudad de México: Secretaría General del Consejo Nacional de Población.
- CONAPO. (4 de octubre de 2021). Índice de Marginación por Entidad Federal 2010, 2015 y 2020.
- CONAPO. (7 de Enero de 2024). Índice de Marginación por Localidad 2020.
- Consejo Nacional de Población. (2024). Índice de Marginación por Localidad 2020. México: Gobierno de México.
- Consejo Nacional de Población. (4 de octubre de 2021). Índice de Marginación por Entidad Federativa 2010, 2015 y 2020. Gobierno de México.
- Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. (2010). *Atlas de infraestructura y patrimonio cultural de México*. México: CONACULTA.
- Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. (2020). CONACULTA. Obtenido de Memorias CONACULTA 1995-2020: [https://www.cultura.gob.mx/memoria\\_conaculta/memorias\\_1995-2000/](https://www.cultura.gob.mx/memoria_conaculta/memorias_1995-2000/)
- Cruz, I. (24 de noviembre de 2022). Arcadia MX. Obtenido de Historia y acervo del centro de la imagen: <https://arcadia-mx.com/historia-y-acervo-del-centro-de-la-imagen/>
- Ejea, T. (2008). Las políticas culturales de México en los últimos años. *Casa del Tiempo*, 2-7.

- Ejea, T. (2009). La liberación de las políticas culturales en México: el caso del fomento a la creación artística. *Sociológica*, 17-46.
- Erro, E. (2011). La educación técnica en México desde la independencia 1810-2010. México: Instituto Politécnico Nacional.
- Explora, P. (19 de Agosto de 2018). Youtube. Obtenido de Programa Explora: <https://www.youtube.com/watch?v=loQ2ymAPKGs>
- Florescano, E. (2009). José Vasconcelos y la construcción del nacionalismo del siglo XX. *Ensayos Fundamentales*, 485-510.
- Fotográfica. (13 de junio de 2023). Fotográfica. Obtenido de Katy Horna : <https://fotografica.mx/fotografos/kati-horna/>
- Fuentes, I. (2023). Retos y oportunidades de la planeación participativa de los espacios públicos: El caso de Utoías en Iztapalapa. *Bitácora Arquitectura*, 20-31.
- García, E. (19 de septiembre de 2022). Somos el Medio. Obtenido de Pohualizcalli, una escuela de cine y fotografía comunitaria en Iztapalapa: <https://www.somoselmedio.com/pohualizcalli-cine-comunitario/>
- Gell, A. (2016). *Arte y Agencia: una teoría antropológica*. Buenos Aires: Universidad Autónoma de Buenos Aires.
- Gobierno de la Ciudad de México. (2019). Obtenido de Programa de Gobierno de la Ciudad de México 2019-2024: [https://plazapublica.cdmx.gob.mx/processes/programa-de-gobierno-cdmx/f/1/proposals/11?component\\_id=1&locale=es&participatory\\_process\\_slug=programa-de-gobierno-cdmx](https://plazapublica.cdmx.gob.mx/processes/programa-de-gobierno-cdmx/f/1/proposals/11?component_id=1&locale=es&participatory_process_slug=programa-de-gobierno-cdmx)
- Gobierno de la Ciudad de México. (8 de marzo de 2022). ProCine. Obtenido de Pohualizcalli: escuela de cine comunitario y fotografía conmemora el 8M con distintas actividades en su recinto: <https://procine.cdmx.gob.mx/eventos/evento/Popohualizcalli-escuela-de-cine-comunitario-y-fotograf%C3%ADa-conmemora-el-8m-con-distinta-%20actividades-en-su-recinto>

- Guadarrama, R., & Moreno, M. (2019). Espacios culturales alternativos: la Roma-Condessa en la Ciudad de México. *Alteridades*, 73-85.
- Guber, R. (2001). *Método, campo y reflexividad*. Colombia: Siglo XXI.
- Hernández, J. (10 de junio de 2023). Foto Innovarte. Obtenido de México, su historia fotográfica: <http://fotoinnovarte.blogspot.com/p/mexico-su-historia-fotografica.html>
- Hernández, R., & Nikou, E. (Dirección) (2018) *Disparos [Documental]*
- Huanacuni, F. (2015). Educación Comunitaria. *Intergra Educativa*, 159-168.
- INEGI. (2023). *Encuesta Nacional de Seguridad Pública*.
- Iztapalapa, A. (17 de febrero de 2024). Pohualizcalli. Obtenido de Convocatoria: [www.pohualizcalli.org](http://www.pohualizcalli.org)
- Iztapalapa, A. (3 de Marzo de 2024). Alcaldía Izatapalapa. Obtenido de Archivo Histórico: <http://www.iztapalapa.cdmx.gob.mx/historia/index.html>
- Karam, T. (2021). La ciudad educadora, perspectiva para la participación ciudadana. *Revista Latinoamericana de Ciencias de la Comunicación*.
- Korsbaek, L. (2016). El método de la escuela de Manchester. Del análisis situacional al drama social. *Antropología Americana*, 79-101.
- Matabuena, T. (13 de julio de 2018). IBERO. Obtenido de Origen y desarrollo, algunas notas sobre la historia de la IBERO: <https://ibero.mx/prensa/origen-y-desarrollo-algunas-notas-sobre-la-historia-de-la-ibero>
- Mendieta, M. (2005). *La historia de la Fotografía y su impacto en México, un acercamiento a Juan C. Méndez*. Tesis de Licenciatura Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Mirzoeff, N. (2016). *Como ver el mundo: una nueva introducción a la cultura visual*. Barcelona: Paidós Iberica.

- Nivón, E. (2020). Crisis en las políticas de cultura. La planeación cultural del gobierno de López Obrador. Alteridades. Política cultural, crisis y covid-19, 35-49.
- Nivón, E. (2023). El Concepto de Política Cultural. Posgrado Virtual en Políticas Culturales y Gestión Cultural.
- Ortiz, Á., Gutiérrez, M., & Luis, H. (2016). Identidad, cohesión y patrimonio: Evolución de las políticas culturales en México. Revista Humanidades, 1-39.
- Pantoja, S. (3 de enero de 2023). Proceso. Obtenido de El 2023 será la consolidación de los PILARES en la CDMX: Sheinbaum: <https://www.proceso.com.mx/nacional/2023/1/3/el-2023-sera-la-consolidacion-de-los-pilares-en-la-cdmx-sheinbaum-299668.html>
- Pohualizcalli. (12 de Febrero de 2024). Instagram. Obtenido de pohualizcalli: <https://www.instagram.com/reel/C3RFZnTqaal/?igsh=NDBscWo2eG5wenBr>
- Pohualizcalli. (21 de Marzo de 2024). Instagram. Obtenido de pohualizcalli: <https://www.instagram.com/reel/C4zNkzfONxq/?igsh=YXBxbjNqaHJtb2F1>
- Poole, D. (2001). Visión, raza y modernidad. Una economía visual del mundo andino de imágenes. Lima: Casa de estudios del socialismo. pág 15.
- Programa Explora. (19 de agosto de 2018). Youtube. Obtenido de El Daguerrotipo: <https://www.youtube.com/watch?v=loQ2ymAPKGs>
- Ramírez, H. (21 de septiembre de 2014). Youtube. Obtenido de 150 años de fotografía en México: <https://www.youtube.com/watch?v=sW4lf418kfw>
- Revelando México. (7 de enero de 2024). Revelando México . Obtenido de Pedro Valtierra: <https://www.cultura.gob.mx/revelandomexico/pedro-valtierra/>
- Rodríguez, J. (1990). El oficio del espejo, una búsqueda imaginaria en los primeros fotógrafos realistas del siglo XIX en México. Veracruz: Universidad Veracruzana.
- Rodríguez, J. (2023). Fotógrafas en México 1872-1960, otras miradas. Revista Cuarto Oscuro.

Sánchez, L. (9 de marzo de 2021). Nativa. Obtenido de La historia de la fotografía en México : <https://www.nativaselectta.com/la-historia-de-la-fotografia-en-mexico/>

Tovar, R. (1994). Modernización y políticas culturales. México: Fondo de Cultura Económica.

Tylor, E. (1976). Cultura Primitiva (1ª. Ed. 1872). Madrid: Ayuso.

Urbina, A. (2012). Transformaciones de las políticas culturales en el gobierno del Distrito Federal . Revista Digital de Gestión Cultural , 1-29.

Velsen, V. (2007). El método del caso ampliado y el análisis situacional. Bricolage.